

## Los caminos de la retórica en la latinidad tardía y medieval

Antonio Alberte  
Universidad de Málaga

---

Aquellas dos funciones, analítica y fáctica, que como trama y urdimbre conforman el cañamazo de toda actividad artística, han tenido igual protagonismo en la actividad retórica latina, si bien no han sido tratadas de forma diferenciada. La primera como acto de reflexión bien sobre el objeto artístico, para extraer los principios constitutivos del mismo, o bien, inversamente, sobre dichos principios reconocibles en la obra, no deja de estar presente en toda creación artística, aun cuando esta actividad, propia de la crítica literaria, rebasa el ámbito de las artes retóricas.<sup>1</sup> La función fáctica, comprometida con la generación del producto artístico, es propia de todo tratado técnico como el retórico. Tal distinción fue señalada por Craso, *alter ego* de Cicerón en el *De oratore*, al decir de forma lapidaria que «la elocuencia no era producto del arte, sino al revés, el arte era vástago de aquélla».<sup>2</sup> Craso no sólo señalaba que las reglas del arte fijadas en los tratados retóricos son el resultado del análisis del objeto literario sino que además condenaba a los rétores por limitar tal función fáctica a un pragmatismo ajeno a la filosofía sin la que no es posible alcanzar el ideal oratorio:<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> En efecto, múltiples tratados de naturaleza filosófica, como las epístolas de Séneca, filológica, como las Noches Áticas de A. Gelio y las Saturnalia de Macrobio, cristiana, como los tratados apologéticos y doctrinarios, etc. se ocupan de tal aspecto.

<sup>2</sup> *De or.* 1, 146: *sic esse non eloquentiam ex artificio, sed artificium ex eloquentia natum.*

<sup>3</sup> *De or.* 1, 145: *In his enim fere rebus omnis istorum artificum doctrina versatur. De or.* 3, 81: *quare Coracem istum vestrum patiamur nos quidem pullos suos excludere in nido, qui evolent clamatores odiosi ac molesti Pamphilumque nescio quem sinamus in infulis tantam rem tamquam puerilis*

será precisamente esta tensión entre pragmatismo (interesado sólo por una oratoria de corte retórico) e idealismo (orientado a una elocuencia de raíces filosóficas) el centro del debate del *De oratore* y, por otra parte, el afán de superar la mediocridad pragmática en aras de acercarse a la elocuencia ideal constituye la tesis de Cicerón en el *Orator*.<sup>4</sup>

En consecuencia, los tratados retóricos latinos tenían como objetivo prioritario facilitar la creación literaria y así se advierte en la definición que nos ofrecen sobre el arte como preceptiva dirigida a la persuasión o al *bene dicere*: el *De inventione*, la *Rhetorica ad Herennium* o las *Partitiones oratoriae* atienden prioritariamente al carácter fáctico del arte retórica, esto es, a la preceptiva sobre la función persuasiva.<sup>5</sup>

Planteamiento diferente presentaban aquellos otros tratados ciceronianos *De oratore*, *Brutus* y *Orator*. Concretamente el *De oratore* no es un arte retórica sino un diálogo sobre la oratoria,<sup>6</sup> en el

---

*delicias aliquas depingere; nosque ipsi hac tam exigua disputatione hesterni et hodierni diei totum oratoris munus explicemus, dummodo illa res tanta sit, ut omnibus philosophorum libris quos nemo oratorum istorum umquam attigit, comprehensa esse videatur. De or. 1, 109: sed sive est ars sive artis quaedam similitudo, non est quidem ea negligenda; verum intellegendum est alia quaedam ad consequendam eloquentiam esse maiora.*

<sup>4</sup> «Cicerón y Quintiliano ante la retórica. Distintas actitudes adoptadas», *Helmantica*, 103-5, 1983, 249-66. «Idealismo y pragmatismo en el tratado ciceroniano *de oratore*», *Estudios Clásicos*, 88, 1984, 303-10.

<sup>5</sup> *De inv.* 1, 6: *Officium autem eius facultatis videtur esse dicere adposite ad persuasionem; finis persuadere dictione; Rhet. ad Her.* 1, 2: *Oratoris officium est de iis rebus posse dicere, quae res ad usum civilem moribus et legibus constitutae sunt, cum adensione auditorum, quoad eius fieri poterit. Part. or.* 5, 1: *Pater: Ut inveniatur, quem ad modum fidem faciat iis, quibus velit persuadere, et quem ad modum motum eorum animis afferat.*

<sup>6</sup> En este tratado precisamente Cicerón se muestra crítico con aquel otro de juventud, *De inventione*, (cf. *De or.* 1, 5) porque el planteamiento que hace de la elocuencia no lo toma de las escuelas retóricas sino filosóficas (*De or.* 1, 83): *horum alii, sicuti iste ipse Mnesarchus, hos quos nos oratores vocaremus nihil esse dicebat nisi quosdam operarios lingua celeri et exercitata; oratorem autem, nisi qui sapiens esset, esse neminem, atque ipsam eloquentiam, quod ex bene dicendi scientia constaret, unam quandam esse virtutem et, qui unam virtutem haberet, omnis habere easque ipsas esse inter se aequalis et paris; ita, qui esset eloquens, eum virtutes omnis habere atque esse sapientem.*

que Cicerón ha desplazado el término *rhetorica* por otros como *vis oratoris*, *professio bene dicendi*, *eloquentia*<sup>7</sup> etc., si bien tal carácter dialógico y, por tanto, analítico no excluye la voluntad fáctica o conformadora tanto del orador como del discurso literario; en el *Brutus* Cicerón analiza ante sus contertulios, Bruto y Ático, el valor literario de la oratoria producida en Roma, si bien no renuncia a indicar directrices para generar el producto deseado; en el *Orator*, apología de su oratoria frente a la censura aticista, define la naturaleza de la elocuencia<sup>8</sup> desde categorías platónicas y comprueba la adecuación de su oratoria a tales principios, indicando simultáneamente el método para lograr el *opus* literario más acorde con tal ideal platónico.

Frente a tal planteamiento analítico, la *Institutio oratoria* de Quintiliano, por ser un tratado técnico, asume prioritariamente la función fáctica: su objetivo es poner en práctica el *ars bene dicendi* de acuerdo con la doctrina y modelo ciceroniano,<sup>9</sup> por lo que atiende aspectos de los que no se había ocupado Cicerón;<sup>10</sup> secundariamente aflora la función analítica, al comprobar el carácter literario del modelo ciceroniano.<sup>11</sup>

---

<sup>7</sup> *De or.* 1, 21: *neque vero ego hoc tantum oneris imponam nostris praesertim oratoribus in hac tanta occupatione urbis ac vitae, nihil ut iis putem licere nescire, quamquam vis oratoris professioque ipsa bene dicendi hoc suscipere ac polliceri videtur, ut omni de re quaecumque sit proposita ornate ab eo copioseque dicatur.*

<sup>8</sup> *Or.* 112: *rei potius, id est, eloquentiae vim et naturam explicemus.*

<sup>9</sup> Incluso en la propia definición de la retórica Quintiliano prefiere la alternativa ciceroniana (*De or.* 1, 83): *Inst.* 7, 3, 6: *interim qualitas tractatur, ut quid sit rhetorice, vis persuadendi an bene dicendi scientia*. *Inst.* 2, 15, 38: *manifestum est illud quoque, quem finem vel quid summum et ultimum habeat rhetorice, ad quod omnis ars tendit: nam si est ipsa bene dicendi scientia, finis eius et summum est bene dicere*. Quintiliano marca la diferencia entre retórica y gramática, al señalar como fin de la primera el *bene dicere* frente al *recte dicere* de la segunda.

<sup>10</sup> *Inst.* 3, 1, 20: *post quem tacere modestissimum foret, nisi et rhetoricos suos ipse adulescenti sibi elapsos diceret, et in oratoriis haec minora, quae plerumque desiderantur, sciens omisisset*. El aspecto analítico está presente en el reconocimiento de los recursos retóricos de la oratoria de Cicerón: tal reconocimiento legitima su uso.

<sup>11</sup> A. Alberte, «Recepción de los criterios retóricos ciceronianos en Quintiliano», *Quintiliano: Historia y Actualidad de la retórica*, Madrid-Calahorra, 1998, vol. I, pp. 159-183.

Si el punto de vista fáctico es prioritario en las artes retóricas y no es ignorado en aquellas otras teóricas, de igual modo en las escuelas se imponía una *ratio docendi* cuyo objetivo prioritario era la preparación del joven para la oratoria, si bien en los distintos escalones formativos el alumno se veía obligado a ocuparse, entre otras actividades, del análisis literario. Concretamente, la *ratio docendi* expuesta por Craso,<sup>12</sup> basada en el *usus* de las escuelas retóricas,<sup>13</sup> se articulaba en dos partes, una propedéutica o preparatoria y otra de simulación forense. La primera contaba con ejercicios de redacción, como fundamento del estilo;<sup>14</sup> con la exposición oral de lecturas previas;<sup>15</sup> con ejercicios de imitación,<sup>16</sup> de memorización;<sup>17</sup> con lectura crítica de poetas, historiadores y tratadistas técnicos;<sup>18</sup> con ejercicios disputatorios;<sup>19</sup> con estudios

<sup>12</sup> Craso señala que tal método es el que desarrolla el *pater familias* romano: *De or.* 1, 159: *Effudi vobis omnia quae sentiebam; quae fortasse, quemcumque patremfamilias arripissetis ex aliquo circulo, eadem vobis percontantibus respondisset.*

<sup>13</sup> Craso insiste en la culminación del aprendizaje a través de la actividad forense, que respondía a la tradición romana: *De or.* 1, 146: *quique ea, quae agenda sunt in foro tamquam in acie, possunt etiam nunc exercitatione quasi ludicra praediscere ac meditari.*

<sup>14</sup> *De or.* 1, 150: *caput autem est quod ut vere dicam minime facimus... quam plurimum scribere.* Búsqueda del efecto estilístico. (Ib. 151): *omnesque sententiae verbaque omnia quae sunt cuiusque generis <maxime propria> maximeque industria, sub acumen stili subeant et succedant necesse est; tum ipsa conlocatio conformatioque verborum perficitur in scribendo, non poetico sed quomodo oratorio numero et modo.*

<sup>15</sup> Ib. 154: *in cotidianis autem commentationibus equidem mihi adolescentulus proponere solebam illam exercitationem maxime... ut... eam rem ipsam quam legissem verbis aliis quam maxime possem lectis pronuntia-rem.*

<sup>16</sup> Ib. 155: *postea mihi placuit eoque sum usus adolescens, ut summorum oratorum Graecas orationes explicarem. quibus lectis hoc adsequebar, ut cum ea quae legeram Graece, Latine redderem, non solum optimis verbis uterer et tamen usitatis, sed etiam exprimerem quaedam verba imitando, quae nova nostris essent, dum modo essent idonea.*

<sup>17</sup> Ib. 157: *exercenda est etiam memoria ediscendis ad verbum quam plurimis et nostris scriptis et alienis.*

<sup>18</sup> Ib. 158: *legendi etiam poetae, cognoscendae historiae, omnium bonarum artium doctores atque scriptores et legendi et pervolutandi et exercitationis causa laudandi, interpretandi, corrigendi, vituperandi, refellendi.*

<sup>19</sup> Ib.: *disputandumque de omni re in contrarias partis et quicquid erit in quaque re, quod probabile videri possit, eliciendum atque dicendum.*

de derecho e instituciones.<sup>20</sup> La segunda contaba con el simulacro del discurso público,<sup>21</sup> que debía culminarse en el foro, donde el orador adquiriría su máxima competencia.<sup>22</sup> Este plan de estudios, que Craso presentaba como el método docente del *paterfamilias* romano, era el mismo que Cicerón presentaba como propio con el suplemento de la filosofía<sup>23</sup> en el *Brutus*: concretamente nos habla de su formación a través de la lectura, de ejercicios de redacción y exposiciones orales,<sup>24</sup> del estudio de las instituciones y derecho,<sup>25</sup> del conocimiento de la filosofía,<sup>26</sup> de las declamaciones diarias.<sup>27</sup>

---

<sup>20</sup> Ib. 159: *perdiscendum ius civile, cognoscendae leges, percipienda omnis antiquitas, senatoria consuetudo, disciplina rei p(ublicae) iura sociorum, foedera, pactiones, causa imperii cognoscenda est; libandus est etiam ex omni genere urbanitatis facetiarum quidam lepos, quo tamquam sale perspargatur omnis oratio.*

<sup>21</sup> Ib. 149: *Equidem probo ista, Crassus inquit, quae vos facere soletis, ut causa aliqua posita consimili causarum earum quae in forum deferuntur, dicatis quam maxime ad veritatem accommodate.*

<sup>22</sup> Ib. 157: *Educenda deinde dictio est ex hac domestica exercitatione et umbratili medium in agmen, in pulverem, in clamorem, in castra atque in aciem forensem, subeundus visus omnium et periclitandae vires ingenii, et illa commentatio inclusa in veritatis lucem proferenda est.*

<sup>23</sup> Cicerón estaba aunando aquellos conocimientos filosóficos exigidos por Carmadas en el *De oratore* (1, 84 y ss.) al método establecido en las escuelas retóricas.

<sup>24</sup> *Brut.* 305: *reliquos (sc. oratores) frequenter audiens acerrumo studio tenebar cotidieque et scribens et legens et commentans oratoriis tantum exercitationibus contentus non eram.*

<sup>25</sup> O.c. 94: *ego autem iuris civilis studio multum operae dabam Q. Scaevolae P. f., qui quamquam nemini <se> ad docendum dabat, tamen consulentibus respondendo studiosos audiendi docebat.*

<sup>26</sup> O.c. 306: *cum princeps Academiae Philo cum Atheniensium optumatis Mithridatico bello domo profugisset Romamque venisset, totum ei me tradidi admirabili quodam ad philosophiam studio concitatus; ... eram cum Stoico Diodoto...; sex menses cum Antiocho veteris Academiae... fui.* Esta idea era la que defendía el académico Carmadas (*De or.* 1, 84 y ss.).

<sup>27</sup> O.c. 309: *huic ego doctore et eius artibus variis atque multis ita eram tamen deditus ut ab exercitationibus oratoriis nullus dies vacuus esset. Commentabar declamans —sic enim nunc loquuntur— saepe cum M. Pisone et cum Q. Pompeio aut cum aliquo cotidie, idque faciebam multum etiam Latine sed Graece saepius, vel quod Graeca oratio plura ornamenta suppeditans consuetudinem similiter Latine dicendi adferebat, vel quod a Graecis summis doctoribus, nisi Graece dicerem, neque corrigi possem neque doceri.*

Un plan de estudios similar ofrece Quintiliano, si bien entiende que tal plan ya no ha de desarrollarse en el ámbito doméstico sino escolar:<sup>28</sup> distingue claramente los dos niveles, apuntados ya por Cicerón en el proceso de formación del joven y adscribe al primer nivel la actividad propedéutica, en la que se conjugan tanto la función analítica (reconocimiento de la casuística retórica en la obra de Cicerón) como la función fáctica (*narratio*; *anasceue* o confirmación, *catasceue* o denegación, *laudatio*, *thesis*, *chreia* etc. (*Inst.* 2, 4, 1); adscribe al segundo nivel la *ratio declamandi*,<sup>29</sup> formalizada a través de las suasorias y controversias.

En Suetonio se encuentra una *ratio docendi* semejante a la de Quintiliano: un primer ciclo, al que le denominaban los rétores griegos *Gymnasmata* o *Progymnasmata*,<sup>30</sup> consistiría en la preparación doctrinal;<sup>31</sup> el segundo consistiría en el desarrollo de la *declamatio*.<sup>32</sup> En definitiva, si la actividad de las escuelas retóricas culminaba su proceso con la praxis declamatoria, denominada

---

<sup>28</sup> Es llamativa la justificación de la *Schola rhetorica* como lugar de formación frente a la tradición de la enseñanza doméstica (*Inst.* 1, 2, 1 y ss.)

<sup>29</sup> *Inst.* 2, 10 1: *In his primis operibus, quae non ipsa parva sunt, sed maiorum quasi membra atque partes, bene instituto ac satis exercitato iam fere tempus adpetet adgrediendi suasorias iudicialesque materias: quarum antequam viam ingredior, pauca mihi de ipsa declamandi ratione dicenda sunt, quae quidem ut ex omnibus novissime inventa, ita multo est utilissima.*

<sup>30</sup> Reche Martínez, M<sup>a</sup> Dolores, *Ejercicios de Retórica*, Madrid 1991, p. 15.

<sup>31</sup> *Gramm. et rhet.* 25, 8: *sed ratio docendi nec una omnibus nec singulis eadem semper fuit quando vario modo quisque discipulos exercuerunt. nam et dicta praeclare per omnes figuras, per casus et apologos aliter atque aliter exponere et narrationes cum breviter ac presse tum latius et uberiorius explicare consueverant, interdum Graecorum scripta convertere ac viros illustres laudare vel vituperare, quaedam etiam ad usum communis vitae instituta tum utilia et necessaria tum perniciosa et supervacanea ostendere, saepe fabulis fidem firmare aut demere quod genus thesis et anasceuas et catasceuas Graeci vocant: donec sensim haec exoluerunt et ad controversiam ventum est.*

<sup>32</sup> *Gramm. et rhet.* 25, 9: *veteres controversiae aut ex historiis trahebantur sicut sane nonnullae usque adhuc aut ex veritate ac re, si qua forte recens accidisset: itaque locorum etiam appellationibus additis proponi solebant.*

específicamente suasoria o controversia<sup>33</sup> y genéricamente *declamatio*,<sup>34</sup> en su fase formativa el alumno tenía que ejercitarse en el análisis de las obras que debería leer y comentar.

Precisamente en el desarrollo de este programa estaban incluidas actividades, que no sólo tuvieron carácter instrumental sino que merecieron especial atención. Si ya Cicerón, como teórico de la comunicación, entendía la elocuencia como el género que integraba todas las demás especies literarias y éstas, a su vez, participaban de aquélla, como era el caso de la historia,<sup>35</sup> si en el *Ars poetica* horaciana la sombra de la retórica se extendía por toda la obra,<sup>36</sup> no es extraño que las retóricas de época imperial, que introducían en sus programas tales actividades propedéuticas, les prestaran especial atención: es el caso del diálogo (*sermocinandi ratio*),<sup>37</sup> la historia,<sup>38</sup> la epístola,<sup>39</sup> la *laudatio* tanto de la ciudad

<sup>33</sup> La denominación de *controversia* y *suasoria*, para referirse a asuntos relacionados con el género judicial o demostrativo, estaba plenamente incorporada en la doctrina retórica, como es el caso de Séneca rétor, Quintiliano, Tácito, el Satiricón etc.

<sup>34</sup> Este es el caso de Suetonio o Aulo Gelio.

<sup>35</sup> Recordemos la hermosa descripción que nos ofrece de la historiografía: *De or.* 2, 36: *historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis, qua voce alia nisi oratoris immortalitati commendatur?* *Leg.* 1, 5: *Potes autem tu profecto satis facere in ea, quippe quom sit opus, ut tibi quidem videri solet, unum hoc oratorium maxime.*

<sup>36</sup> A. Alberte, «Coincidencias estético-literarias en la obra de Cicerón y Horacio», *Emerita*, 57, 1, 1989, 37-88. Cf. n.18.

<sup>37</sup> J. Victor, *Ars Rhetorica*, (Halm 103, 9): *Sermocinandi ratio non in postremis habenda est; et quidem sermonis usus multo frequentior quam orationis est.* Alcuinus, *Disputatio de rhetorica* (Halm, 547, 18): K(arlus): *Quapropter, ut mihi videtur, illis sermocinandi ratio, qui causis civilibus et negotiis saecularibus interesse aestimandi sunt, mox a pueritia multo studio habenda est vocis quoque et verborum exercitatio, ut ab ineunte aetate adsuescat vocis fiducia et verborum copia et decenti corporis motu, ut sine formidine faciat in publicis quaestionibus, quod cum consuetudine gessit in privatis.*

<sup>38</sup> *Excerpta rhetorica e codice parisino 7530* (Halm, 588, 18): *Historia est rerum gestarum et dignarum memoria relatio: ea versatur aut in rebus bellicis aut in negotiis civilibus, id est pacis.*

<sup>39</sup> J. Victor (Halm, 105, 10): *Epistolis conveniunt multa eorum, quae de sermone praecepta sunt. Epistolarum species duplex est; sunt enim aut negotiales aut familiares. Excerpta rhetorica* (Halm, p. 589, 4): *In epistolis considerandum est, quis ad quem et qua de re scribat.*

como del ciudadano,<sup>40</sup> la fábula<sup>41</sup> etc. La retórica en este período acaba asumiendo la función de preceptiva literaria, al ampliar, por un lado, su función fáctica a la generación de los distintos géneros literarios<sup>42</sup> con especial atención a la *elocutio*,<sup>43</sup> y al limitar, desde el punto de analítico, el carácter elocutivo a la presencia de las figuras retóricas con la multiplicación de catálogos de las mismas: dichos catálogos eran un instrumento analítico importante para reconocer el valor literario de una obra.<sup>44</sup>

El cristianismo no va a ser ajeno a tal situación. Por su propósito expansivo dentro del imperio, se ve obligado a «gentilizarse» ya en su primer contacto con la cultura grecorromana.<sup>45</sup> La ima-

---

<sup>40</sup> *Excerpta rhetorica* (o.c. 587, 20): *Urbium laudem primum conditoris dignitas ornat idque aut ad homines inlustres pertinet aut etiam ad deos, ut Athenas a Minerva dicitur constitutas: et ne fabulosa potius quam vera videantur.*

<sup>41</sup> *Inv.* 1, 19: *fabula est, in qua nec verae nec veri similes res continentur, cuiusmodi est: 'Angues ingentes alites, iuncti iugo. M. Cap. Nupt. Phil. 5, 550: Narrationum genera sunt quattuor: historia, fabula, argumentum, negotialis vel iudicialis assertio. Hermogenes secundum traslationem et retractationem quas fecit Priscianus, (Praeexercitamina) 1, 1: Fabula est oratio ficta verisimili dispositione imaginem exhibens veritatis. Serv. Comm. Aen. L. 1, v.235: et sciendum est, inter fabulam et argumentum, hoc est historiam, hoc interesse, quod fabula est dicta res contra naturam, sive facta sive non facta, ut de Pasiphae, historia est quicquid secundum naturam dicitur, sive factum sive non factum, ut de Phaedra. M. Vict. Comm. in Cic. rhetoricam 1, 19: Fabula nihil veri nec veri simile continet, historia gesta praeteritorum, argumentum non verum, sed veri simile.*

<sup>42</sup> La autonomía que alcanzan estos ejercicios preparatorios no implica abandono de la razón última de las escuelas, la declamación de un asunto tanto judicial como deliberativo. Tal ejercicio volverá a recuperar el término que ya había tenido en época de Cicerón: *dictio*.

<sup>43</sup> *Aquila Rom.* (Halm. p. 22): *Figurandarum sententiarum et elocutionum proprium oratoris munus est.*

<sup>44</sup> Estas obras se limitaban a catalogar figuras: *Rutilii Lupi, Schemata lexeos*, (Halm, p. 3 y ss.); *Aquilae Romani, De figuris sententiarum et locutionis* (Halm, p. 22); *Iulii Rufiniani, De figuris sententiarum et elocutionis liber* (Halm, p. 38).

<sup>45</sup> Recordemos que S. Pablo se vale de recursos retóricos, como es la *captatio benevolentiae*, para persuadir a los magistrados romanos (*Act.* 25, 16); de inscripciones griegas, como la dedicada al «dios ignoto» (*Act.* 17, 22) para identificar a este dios con el Dios revelado; de poetas paganos,

gen paulina del *homo novus* no significó un rechazo frontal a las formas culturales clásicas, como podrían sugerir algunos autores, sino más bien su legítima utilización: tal legitimación es fundamentada, unas veces, sobre los precedentes históricos ofrecidos por los israelitas al contacto con otras culturas,<sup>46</sup> e, incluso, sobre el principio de propiedad basada en *prior in tempore, potior in iure*.<sup>47</sup> Consiguientemente no sólo se va a utilizar todo el instrumental pagano para los nuevos servicios cristianos,<sup>48</sup> se llega, incluso, a reconocer en la Biblia todas las formas culturales paganas.

---

como Arato, para referirse a la omnipresencia divina (*Act.* 17, 28); de los métodos interpretativos, como la alegoría (*Gal.* 4, 24).

<sup>46</sup> Recordemos los símiles de los vasos sagrados, de la cautiva, del botín de guerra etc.

<sup>47</sup> Casiodoro, siguiendo la tradición de los *furta graecorum* de Justino, Taciano, Clemente de Alejandría, Orígenes, repetirá que «los primeros tratadistas de retórica se basaron en la Biblia» (*Expos. Ps. Praef.* 15). Este tópico se continuará en la Edad Media. Incluso sentencias, como el *nosce te ipsum*, eran atribuidas al *furtum*: Ambrosio, *Hex.* (P.L. 14, c. 0256B), Beda Venerabilis, *In prov. Salom.* (C. Chr.): *Quod non, ut ferunt, Apollinis Pythii, sed Salomonis sancti est, qui ait: Nisi scias te formosa in mulieribus.* Paschasius Radbertus, *Expos. in Lament.* Lib. 3, lin. 1722 (C. Chr. C. M. 85) *Quod Apollini Phitio gentiles assignant quasi ipse auctor fuerit huius sententiae qua dicitur: Nosce te ipsum cum de nostro ut credimus usurpata ad sua translata sit.* Guillermo de S. Teodorico, *Brevis Conmentatio in Cant. Canticorum*, 12 (C. Chr., C.M. 87): *Hoc est responsum Delphici Apollinis: «Scito teipsum».*

<sup>48</sup> 1. Respecto a las artes plásticas: el moscóforo es el buen pastor; Zeus se convierte en pantocrator; los sátiros representan diablos etc. 2. Respecto a la poesía, el centón de Proba es representativo de la épica, como la himnodia de Ambrosio de la lírica. 3. Respecto a la filosofía, se pueden ver aproximaciones desde Tertuliano con su *Seneca noster*, pasando por Lactancio para quien religión y filosofía se unían (*religio sapiens vel sapientia religiosa*), hasta Agustín, quien definía al filósofo como *amator Dei*. 4. Respecto a la asunción de los profetas gentiles, la sibila gozaba de reconocida estima. 5. Respecto a la mitología, unas veces se la integraba en la historia por la vía del evemerismo, como hacía Lactancio, bien se aceptaba su representación simbólica dentro del marco del arte, bien se la reinterpretaba con carácter didáctico. 6. Respecto a la integración de los valores estéticos dentro de la veracidad del mensaje, es ilustrativo este pasaje de Pedro de Cella (P.L. 202, col. 1098: *De historia claustralí*) *Legat itaque pius et intelligens animus, attendens non formam verborum, sed virtutem sensuum; sicut enim plus est animi quam decor corporis, sic*

Desde el punto de vista retórico vemos cómo el cristianismo, atendiendo a sus propias necesidades, asume aquellas dos funciones observadas en la historia de la retórica, analítica y fáctica. En efecto, por un lado, reconoce el valor literario de los textos sagrados al trasluz del catálogo de figuras; por otro, necesita disponer del instrumento retórico para facilitar la transmisión del mensaje verdadero.

En consecuencia, aquella función analítica presente en los catálogos de figuras se aplicará al reconocimiento del valor literario de los textos bíblicos, como nos dice Agustín (*doctr. christ.* 3, 29): «Quienes conocieron los tropos pueden reconocerlos en las Sagradas Escrituras y gracias a tal reconocimiento pueden entenderlas». <sup>49</sup> Tal hecho se debe a que «los textos sagrados han sido inspirados con sabiduría y elocuencia, con una sabiduría no sujeta a la elocuencia, sino, más bien, con una elocuencia servidora de aquélla». <sup>50</sup> A este respecto señala: «si, como ya Cicerón había observado, <sup>51</sup> los recursos retóricos, enseñados en tratados retóricos, nunca habrían sido observados, anotados y registrados en tales tratados, si antes no hubieran sido hallados en el talento de los oradores, ¿cómo podemos extrañarnos de que se hallen también en esos autores que el señor, creador de tales talentos, nos ha enviado?». <sup>52</sup> Los autores

---

*in scriptura potius spiritus requirendus est qui vivificat, quam littera quae inflat, magis fructus placet in arbore quam folia: utrumque tamen bonum est, si utrumque adest, sed pulchra sine fructu folia potius sunt oculorum lenocinia, quam stomachi subsidia. Apostolus reprobatur speciem pietatis, ubi deest virtus charitatis (I Cor. XIII): Dominus quoque veniens ad arborem fici quae fructum non habebat, sed tamen folia, maledicit ei, et in aeternum illam condemnat.*

<sup>49</sup> *Doctr. Christ.* 3, 29: *quos tamen tropos qui nouerunt, agnoscunt in litteris sanctis eorumque scientia ad eas intellegendas aliquantum adiuuantur.*

<sup>50</sup> *Doctr. Chr.* 4, 7: *neque enim haec humana industria composita, sed diuina mente sunt fusa et sapienter et eloquenter non intenta in eloquentiam sapientia, sed a sapientia non recedente eloquentia.*

<sup>51</sup> Traduzco Cicerón porque, como ya hemos indicado, Cicerón en *De or.* 1, 146 advierte que los recursos retóricos no son una invención de los rétores, sino una observación que ellos hicieron en la obra de los oradores. Agustín, gran conocedor del Arpinate, está transmitiendo esta misma idea, aunque no lo cite expresamente.

<sup>52</sup> *Doctr. Christ.* 4, 7: *si enim, sicut quidam disertissimi atque acutissimi uiri uidere ac dicere potuerunt, ea quae oratoria uelut arte discuntur, non obseruarentur et notarentur et in hanc doctrinam redigerentur, nisi prius in*

de los textos canónicos son así considerados como hombres sabios y elocuentes,<sup>53</sup> cuyos textos han de ser interpretados con parámetros retóricos, como hiciera S. Pablo, según nos dice Agustín.<sup>54</sup> En consecuencia, Agustín muestra ejemplos de sabiduría y elocuencia del Antiguo Testamento (*doctr. Chr.* 4, 7: *Amós*, 6, 1) y de textos de S. Pablo (II Cor. 11, 16 y ss.), del que dice: «Con cuánta sabiduría ha sido dicho esto, lo ven sólo las personas despiertas, pero con qué torrente de elocuencia fue pronunciado, lo advierte incluso aquél profundamente dormido».<sup>55</sup> No es extraño que, como nos dice Casiodoro, «haya compuesto un libro titulado *De modis locutionum* en el que demostró que las distintas figuras empleadas por los escritores paganos se hallaban en los libros sagrados».<sup>56</sup>

Desde esta valoración de la Biblia como génesis retórica, es lógico el hecho de que en los comentarios bíblicos se hicieran interpretaciones a la luz de criterios retóricos y que, inversamente, en los tratados retóricos se acudiera a textos bíblicos para su ilustración.

Este es el caso de Casiodoro, conocedor no sólo de la tradición retórica sino también responsable de su conservación y copia,<sup>57</sup>

---

*oratorum inuenirentur ingeniis, quid mirum si et in istis inueniuntur, quos ille misit, qui fecit ingenia?*

<sup>53</sup> *Doctr. Chr.* 4,7: *quapropter et eloquentes quidem, non solum sapientes, canonicos nostros auctores doctoresque fateamur tali eloquentia, qualis personis eiusmodi congruebat.*

<sup>54</sup> *Doctr. Chr.* 2, 10: *translata sunt, cum et ipsae res, quas propriis uerbis significamus, ad aliquid aliud significandum usurpantur, sicut dicimus bouem et per has duas syllabas intellegimus pecus, quod isto nomine appellari solet, sed rursus per illud pecus intellegimus euangelistam, quem significauit scriptura interpretante apostolo dicens: bouem triturantem non infrenabis.*

<sup>55</sup> *Doctr. Chr.* 4, 7: *quanta sapientia ista sint dicta, uigilantes uident. quanto uero etiam eloquentiae cucurrerint flumine, et qui stertit, aduertit.*

<sup>56</sup> Casiodoro, *In Ps. Praef.* (P.L. 70, c. 0021A): *In libris quippe quos appellauit de Modis Locutionum diversa schemata saecularium litterarum inueniri probauit in litteris.*

<sup>57</sup> P.L. 70, c. 1164C: *Haec licet Cicero, Latinae eloquentiae lumen eximium, per varia volumina copiose nimis et diligenter effuderit, et in Arte rhetorica duobus libris videatur amplexus, quorum commenta a Mario Victorino composita, in bibliotheca mea uobis reliquisse cognoscor. Quintilianus etiam doctor egregius, qui post fluvios Tullianos singulariter ualuit implere quae*

cuyo propósito frustrado de crear escuelas públicas de retórica cristiana<sup>58</sup> habría, al menos, motivado su proyección en los planes de estudios de las instituciones religiosas. Siguiendo la tradición de los *furta graecorum* de Justino, Taciano, Clemente de Alejandría, Orígenes, Agustín etc. dice que «Los primeros tratadistas de las artes liberales, evidentemente muy posteriores a los libros sagrados, trasladaron a sus artes, (Tópica, dialéctica, retórica) todas aquellas formas de comunicación bíblicas; para que este referente bíblico se hiciera evidente, primero se concedió a las mentes rectas para que expresaran la verdad todo aquello, que luego los gentiles consideraron que debía adaptarse a la sabiduría humana».<sup>59</sup> «Todas estas formas», nos dice, «lucen con luz propia en los textos bíblicos, iluminando el significado de las cosas».<sup>60</sup>

En consecuencia, procederá a la explicación de los salmos, usando los recursos de las artes liberales, esto es, poniendo eti-

---

*docuit, virum bonum dicendi peritum a prima aetate suscipiens, per cunctas artes ac disciplinas nobilium litterarum erudiendum esse monstravit. Libros autem duos Ciceronis de Arte rhetorica, et Quintiliani duodecim Institutionum judicavimus esse jungendos, ut nec codicis excresceret magnitudo, et utrique dum necessarii fuerint, parati semper occurrant. Fortunatianum vero doctorem novellum, qui tribus voluminibus de hac re subtiliter minuteque tractavit, in pugillari codice apte forsitan congruenterque redegimus, ut et fastidium lectori tollat, et quae sunt necessaria competenter insinuet. Hunc legat qui brevitatis amator est, nam cum opus suum in multos libros non tetenderit, plurima tamen acutissima ratiocinatione disseruit. Quos codices cum praefatione sua in uno corpore reperietis esse collectos.*

<sup>58</sup> Cassiod. *Inst. Div. praef.* 1 (P.L. 70, c. 1105D): *Nisus sum ergo cum beatissimo Agapito papa urbis Romae, ut, sicut apud Alexandriam multo tempore fuisse traditur institutum, nunc etiam in Nisibi civitate Syrorum ab Hebraeis sedulo fertur exponi, collatis expensis in urbe Romana professos doctores scholae potius acciperent Christianae, unde et anima susciperet aeternam salutem, et casto atque purissimo eloquio fidelium lingua comeretur.*

<sup>59</sup> *Expos. Ps. praef.* 15 (P.L. 70, c. 0020C): *Haec mundanarum artium periti, quos tamen multo posterius ab exordio divinarum librorum exstitisse manifestum est, ad collectiones argumentorum, quae Graeci topica dicunt, et ad artem dialecticam et rhetoricam transtulerunt; ut cunctis evidenter appareat, prius ad exprimendam veritatem justis mentibus datum, quod postea gentiles humanae sapientiae aptandum esse putaverunt.*

<sup>60</sup> P.L. 70, c. 0020D: *Haec in lectionibus sacris tanquam clarissima sidera relucent, et significantias rerum utilissimis compendiis decenter illuminant.*

quetas retóricas y dialécticas a cada uno de los textos que va comentando: así nos advertirá de la figura del paradigma, al comentar el verso cuarto del salmo primero;<sup>61</sup> de auxesis y klimax o *gradatio*,<sup>62</sup> al comentar el verso cuarto del salmo tercero; de hypozeusis, al comentar el verso cuarto del salmo primero;<sup>63</sup> de erotema o *interrogatio*, al comentar el verso primero del salmo segundo;<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> P.L. 70, c. 0032B: *Venit ad secundam partem, ubi memorat quae impii cum peccatoribus sustinebunt, ut eorum actus refugiat, quorum poena cognoscitur. Quod schema dicitur paradigma. Schema autem est figura dictionis in ordine verborum cum decore composita; est enim paradigma narratio per exempla, hortans aliquem, aut deterrens. Invitavit autem cum dixit: Beatus vir, et reliqua; deterruit autem cum ait: Non sic impii, non sic, etc. Efficacissimum plane doctrinae genus, et invitare prosperis, et terrere contrariis*

<sup>62</sup> P.L. 70, c. 0044C: *Factum est autem hic pulcherrimum schema, quod Graece dicitur auxesis, quae addendo quaedam nomina per membra singula rerum augmenta congeminat. Dicit enim: Tu autem, Domine, susceptor meus es, gloria mea, et exaltans caput meum. Hoc etiam latius designat Apostolus dicens: Quis nos separabit a charitate Christi? tribulatio, an angustia, an persecutio, an fames, an nuditas, an periculum, an gladius (Rom. VIII, 35)? etc. Huic vicina est figura quae dicitur climax, Latine gradatio, quando positus quibusdam gradibus, sive in laude, sive in vituperatione semper accrescit. Sed inter utraque schemata hoc interest, quod auxesis sine ulla iteratione nominis, rerum procurat augmenta, in climace vero necesse est ut postremum verbum, quod est in primo commate positum, in sequenti membro modis omnibus iteretur; sicut est illud Apostoli: Scientes quoniam tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem, spes vero non confundit (Rom. V, 4, 5).*

<sup>63</sup> P.L. 70, c. 0029A: *Et nota quam pulchre singula verba rebus singulis dedit; id est abiit, stetit et sedit. Quae figura dicitur hypozeusis, quando diversa verba singulis apta clausulis apponuntur. Quapropter generalis complexio peccatorum merito in Domino Salvatore denegata est: sicut ipsa Veritas in Evangelio dicit: Ecce veniet princeps mundi hujus, et in me non inveniet quidquam (Joan. XIV, 30).*

<sup>64</sup> P.L. 70, c. 0036A: *Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania? Haec figura Graece dicitur erotema, Latine interrogatio; quae multis quidem modis fit: sed ut de his pauca ponantur, interrogamus quando aliquid scire volumus quod nesciebamus, ut est illud in futuro psalmo: Quot sunt dies servi tui, quando facies de persequentibus me iudicium (Psal. CXVIII, 84)? Interrogamus etiam quae certe novimus, ut est illud: Nunquid est in idolis gentium qui pluatur, aut coeli dabunt pluviam, nisi tu volueris (Jer. XIV, 22)? Est quoque interrogatio arguendi, sicut hic posita est; corripit enim*

de metonimia, al comentar el verso cuarto del salmo segundo;<sup>65</sup> de exallage o *permutatio*, al comentar el verso sexto del salmo segundo,<sup>66</sup> etc. E inversamente, en su libro de retórica, hace alusión a ejemplos bíblicos para ilustrar su contenido.<sup>67</sup>

En esta misma línea se halla Isidoro, quien en sus *Etimologías* reitera el mismo tópico de que la Biblia es la fuente de la cultura clásica: concretamente, al hablar del origen del alfabeto latino y griego señala el hebreo,<sup>68</sup> al hablar de la historia universal dirá

---

*populos propheta, cur fremuerint contra Dominum Salvatorem, cum causas iracundiae non haberent.*

<sup>65</sup> P.L. 70, c. 0037B: *Qui habitat in coelis iridebit eos, et Dominus subsannabit eos. Coelos hic viros sanctos significat, sicut et ipse alibi dicturus est: Coeli enarrant gloriam Dei (Psal. XVIII, 2), quos aptissime commemorandos elegit, ut amplius impiorum elationem malitiamque confunderet. Irridebit et subsannabit, et his similia, ex nostro usu accipienda sunt. Caeterum Dominus nec splene ridet, nec vultu subsannat; sed virtute sua spiritualiter peragit quaecunque disponit. Haec figura Graece dicitur metonymia, Latine transnominatio, quoties intellectum rei diversis modis, verbis alienis ac translatis indicamus. Juste igitur propheta Judaeorum perfidiam asserit irridendam, qui falsos testes contra veritatem adducere tentaverunt, qui Dominum gloriae crucifigere maluerunt, qui resurrecturi omnipotentis Christi stulte sepulcri receptacula signaverunt. Tanta scelerum moles, contra potentiam Domini dementer atque inaniter probantur assumptae.*

<sup>66</sup> P.L. 70, c. 0038A: *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus. Hactenus ex sua persona propheta locutus est; nunc per figuram, quae Graece dicitur exallage, Latine permutatio, verba refert Domini Salvatoris, qui se Regem a Patre constitutum esse testatur. Quod etiam scriptum est de ipso in titulo passionis: Rex Judaeorum (Joan. XIX, 19). Hoc nec Pilatus deleri passus est, qui eum Judaeis cruci tradidit affigendum. Hoc etiam Magi inquirendo professi sunt: Ubi est qui natus est Rex Judaeorum (Matth. II, 2)? Sequitur, super Sion montem sanctum ejus. Nomen enim istud multarum quidem rerum absolute fecundum est. Modo enim significat Ecclesiam, modo ipsum Dominum Salvatorem, modo Jerusalem futuram.*

<sup>67</sup> P.L. 70, c. 1161A: *Demonstrativum genus est cum aliquid demonstramus, in quo est laus et vituperatio, hoc est, quando per hujusmodi descriptionem ostenditur aliquis, atque cognoscitur; ut psalmus XXVIII et alia vel loca vel psalmi plurimi, ut: Domine, in coelo misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua. Justitia tua sicut montes Dei, et reliqua. Concessio est, cum reus non id quod factum est, defendit, sed ut ignoscatur postulat quod nos ad poenitentes probavimus pertinere (Comment in Psal. col. 169 y 103).*

<sup>68</sup> Gram. 3 (P.L. 82, c. 75A): *litterae latinae et graecae ab hebraeis videntur exortae.*

que Moisés fue su iniciador,<sup>69</sup> al hablar del epitalamio atribuye a Salomón su creación,<sup>70</sup> al hablar del treno presenta a Jeremías como su autor,<sup>71</sup> al hablar de la himnodia fija su origen en David,<sup>72</sup> al hablar del verso heroico hace remontar su origen a Moisés;<sup>73</sup> al hablar de la fábula señala sus antecedentes en el libro de los Jueces;<sup>74</sup> incluso la filosofía en su triple división, tal como aparece en el mundo clásico, encuentra su primera manifestación en los textos sagrados.<sup>75</sup> No es extraño, en consecuencia, que en los textos sagrados reconociera todo tipo de usos y procedimientos literarios

---

<sup>69</sup> Gram. 3, (P.L. 82, c. 122B): *Historiam autem primus apud nos Moyses de initio mundi conscripsit.*

<sup>70</sup> Gram. 39, (P.L. 82, c. 120A): *Epithalamia sunt carmina nubentium, quae decantantur a scholasticis in honorem sponsi et sponsae. Haec primum Salomon edidit in laudem Ecclesiae et Christi. Ex quo gentiles sibi epithalamium vindicarunt, et istius generis carmen assumptum est.*

<sup>71</sup> Gram. 39 (P.L. 82, c. 120B): *Threnos, quod Latine lamentum vocamus, primus Jeremias versu composuit super Urbem Jerusalem quando subversa est, et populus Israel captivus ductus est. Post hunc apud Graecos Simonides poeta Lyricus. Adhibebantur autem funeribus atque lamentis; similiter et nunc.*

<sup>72</sup> Gram. 39 (P.L. 82, c. 119B): *Hymnos primum David propheta in laudem Dei composuisse ac cecinisse manifestum est. Deinde apud gentiles prima Mnemia Timothoe fecit in Apollinem et Musas, quae fuit temporibus Ennii longe post David. Hymni autem ex Graeco in Latinum laudes interpretantur.*

<sup>73</sup> Gram. 39 (P.L. 82, c. 119A): *Omnibus quoque metris prius est. Hoc primum Moyses in cantico Deuteronomii, longe ante Pherecydem et Homerum cecinisse probat. Unde et apparet antiquius fuisse apud Hebraeos studium carminum quam apud gentiles. Siquidem et Job, Moysi temporibus adaequatus, hexametro versu, dactylo spondeoque decurrit.*

<sup>74</sup> Gram. 40 (P.L. 82, c. 122A): *Ad mores, ut apud Horatium mus loquitur muri, mustella vulpeculae, ut per narrationem fictam ad id quod agit verax significatio referatur. Unde et Aesopi tales fabulae sunt ad morum finem relatae; vel sicut in libro Judicum ligna sibi regem requirunt, et loquuntur ad oleam, et ad ficum, et ad vitem, et ad rubum: quod totum utique ad mores fingitur, ut ad rem quae intenditur, ficta quidem narratione, sed veraci significatione, veniatur...*

<sup>75</sup> Rhet. 25 (P.L. 82, c. 141D): *In his quippe tribus generibus philosophiae etiam eloquia divina consistunt. Nam, aut de natura disputare solent, ut in Genesi et Ecclesiaste; aut de moribus, ut in Proverbiis et in omnibus sparsim libris; aut de logica, pro qua nostri theoricam sibi vindicant, ut in Cantico canticorum et Evangeliiis.*

—detecta en San Pablo el empleo retórico del silogismo—,<sup>76</sup> que entendiera la gramática y la retórica con este sentido instrumental para explicar ciertos pasajes bíblicos, como el uso del tropo,<sup>77</sup> y que inversamente en su retórica y gramática se sirviera de citas bíblicas para ilustrar las figuras, como es el caso de la antítesis, ejemplificada con un texto del *Ecclesiasticus* (33, 15: *contra malum bonum et contra vitam mors*)<sup>78</sup> o la *syllipsis*.<sup>79</sup>

A este mismo propósito responde la obra de Beda (673-735), *De schematibus et tropis*. Ya en el prólogo señala: «para que... puedan saber todos los que quieran leer esta obra que la sagrada escritura es superior a todas las demás no sólo en autoridad, porque es divina, o en utilidad, porque conduce a la vida eterna, sino también en antigüedad y en nivel literario, me pareció oportuno demostrarlo con ejemplos extraídos de la sagrada escritura, pues ninguna figura o tropo pueden mostrar los peritos de las letras profanas que no haya estado antes presente en la Sagrada Escritura».<sup>80</sup> A continuación va ilustrando con ejemplos bíblicos aquellas figuras más significativas.<sup>81</sup> Evidentemente Beda el Venerable estaba siguiendo

---

<sup>76</sup> *Rhet.* 9 (P.L. 82, c. 128C): *Syllogismis autem non solum rhetores, sed maxime dialectici utuntur, licet Apostolus saepe proponat, assumat, confirmet, atque concludat, quae, ut diximus, propria artis dialecticae, atque rhetoricae sunt.*

<sup>77</sup> *Quaest. in Vetus Test.*, cap.3 (P.L. 82, c. 0412C): *spreverunt me (Isai. I); filius ergo ejus impius significatur tropice, id est, populus Judaicus, qui eum tradidit. Absalom autem, sicut...*

<sup>78</sup> *Rhet.* 21 (P.L. 82, c. 136A).

<sup>79</sup> *Gram.* 36 (P.L. 82, c. 111A): *Nam ubi et pro multis unus, et pro uno multi ponuntur, syllepsis est: pro multis unus, ut est illud: uterumque armato milite complent, cum non uno, sed multis militibus. Item pro uno multi, ut in Evangelio: Latrones qui crucifixi erant cum eo improperabant ei; ubi pro uno uterque inducitur blasphemasse.*

<sup>80</sup> *Rhetores Latini Minores* (Halm, p. 607): *Sed ut cognoscas, dilectissime fili, cognoscant omnes, qui haec legere voluerint, quia sancta scriptura ceteris scripturis omnibus non solum auctoritate, quia divina est, vel utilitate, quia ad vitam ducit aeternam, sed et antiquitate et ipsa praeeminet positione dicendi, placuit mihi collectis de ipsa exemplis ostendere, quia nihil huiusmodi schematum sive troporum valent praetendere saecularis eloquentiae magistri, quod non in illa praecesserit...*

<sup>81</sup> *Ib.*: *Sunt autem multae schematum species, sed eminentiores hae: prolepsis, zeugma, hypozeuxis, syllepsis, anadiplosis, anafora, epanalepsis,*

el esquema agustiniano, para demostrar no sólo la superioridad del texto sagrado, sino la importancia de entender la retórica como método instrumental para entender mejor su lectura.

El tratado de Alcuino *Disputatio de rhetorica et virtutibus* (K. Halm, 526 y ss.), en contraste con los tratados de Casiodoro e Isidoro, sigue como guión el *De inventione*<sup>82</sup> en la parte retórica de la que se ocupaba aquel tratado y, en contraste con el de Beda, no tiene como objetivo demostrar la precedencia bíblica en el arte retórica, sino el enseñar «la ciencia del bien decir» y, en contraste con todos ellos, destaca en el prólogo aquella imagen ciceroniana de la incidencia del *vir eloquens* en la transformación social del hombre, «al que convirtió de hombre salvaje y rudo en apacible y sereno».<sup>83</sup> Evidentemente estamos hablando de una obra perteneciente a la restauración carolina, en la que la cultura clásica servirá de vaso para recoger el precioso contenido cristiano, en la que la diferencia entre filósofos y cristianos radica sólo en la fe y el bautismo.<sup>84</sup> Así ilustra con referencias bíblicas los distintos *genera orationis* presentes en el *De inventione* ciceroniano, como el demostrativo,<sup>85</sup> el deliberativo<sup>86</sup> y el judicial<sup>87</sup> o la argumentación extraída del nom-

---

*epizeuxis, paronomasia, schesis onomaton, paromoeon, homoeoteleuton, homoeoptoton, polyptoton, hirmos, polysyndeton, dialyton.*

<sup>82</sup> Que Alcuino ha seguido en parte directamente el *De inventione* de Cicerón se debe al hecho de las citas plenas, algunas de las cuales no figuraban en el Comentario de Julio Victor. A partir del desarrollo de la *dispositio* y *elocutio* seguirá a Julio Victor.

<sup>83</sup> O.c. p. 526: *ex feris et immanibus mites reddidit ac mansuetos.*

<sup>84</sup> O.c. p. 548: K. *Quid tunc distat inter philosophum talem et christianos? A. Fides et baupntismus.*

<sup>85</sup> Ib.: *Demonstrativum genus, quod tribuitur in alicuius certae personae laudem vel vituperationem, ut in Genesi de Abel et Cain legitur: Respexit dominus ad Abel et ad munera eius, ad Cain autem et munera eius non respexit.*

<sup>86</sup> O.c. p. 527: *Deliberativum est in suasionem et dissuasionem, ut in Regum legitur, quomodo Achitophel suasit David citius perdere, et quomodo Chusai dissuasit consilium eius, ut regem salvaret.*

<sup>87</sup> Ib.: *Iudiciale est, in quo est accusatio et defensio, ut in actibus legimus Apostolorum, quomodo Iudaei cum Tertullo quodam oratore Paulum accusabant apud Felicem praesidem, et quomodo Paulus se defendebat apud eundem praesidem.*

bre.<sup>88</sup> Por otra parte, fuera ya del gui3n ciceroniano, restringido a la *inventio*, en la continuidad del propio tratado, al hablar de los principios por los que se debe regular la vida,<sup>89</sup> confirma con una cita de Job<sup>90</sup> aqu3l de la sabidur3a y con otra evang3lica (Mth. 11, 13)<sup>91</sup> aquel del *amor bonus*.

En este proceso de redescubrimiento de los valores cl3sicos en los textos sagrados nos encontramos en el s. XII a Roberto de Deutz. En el libro *De operibus Spiritus Sancti* de su obra *De Trinitate* pasa revista a las artes liberales para demostrar su ascendencia b3blica. Concretamente al comienzo del cap3tulo XI, dedicado a la gram3tica, recuerda, una vez m3s, su origen b3blico<sup>92</sup> y ejemplifica alguna de las partes con textos sagrados: este es el caso de la f3bula,<sup>93</sup>

---

<sup>88</sup> O.c. p. 537: *Ex nomine fit argumentum hoc modo... Nam Esau de fratre suo Jacob dicit: recte vocatur nomen eius Jacob, id est subplantator: in altera vice subplantavit me.*

<sup>89</sup> O.c. p. 548: A(lbinus): *Primo sciendum est, quod quaedam res tam clarae et tam nobiles sunt, ut non propter aliud emolumentum expetendae sint, sed propter suam solummodo dignitatem amandae sunt et exsequendae. K(arlus): Has ipsas res magnopere velim cognoscere. A(lbinus): Hae sunt: virtus, scientia, veritas, amor bonus.*

<sup>90</sup> O.c. p. 549: K(arlus): *Intellego et assentio nihil hac sapientia excellentius, et in Iob recolo scriptum: ecce hominis sapientia pietas, et quid pietas, nisi dei cultus? qui Graece dicitur theosebeia.*

<sup>91</sup> O.c. p. 550: *Iugum, inquit, meum suave est et onus meum leve.*

<sup>92</sup> P.L. 167, c. 1765A: *Prima liberalium artium grammatica, id est loquendi peritia sic adest primumque adfuit in sancta Scriptura sive sapientia Dei, ut primordia ejusdem artis, id est litteras communes quas librarii sequerentur, quarum disciplina velut quaedam grammaticae artis infantia est, Hebraeos cum lege Domini per Moysen accepisse non dubium sit.*

<sup>93</sup> P.L. 167, c. 1765B: *Fabulas autem grammatici a fando nominaverunt, quia non sunt res factae, sed tantum loquendo fictae, quae ideo sunt inductae, ut ficto mutorum animalium, vel etiam eorum, quae anima non habent, inter se colloquio, imago quaedam vitae hominum nosceretur. Hac ita ille filius Hierobaal in libro Iudicum utitur: Audite me, viri Sychem, ita ut audiat vos Deus. Ierunt ligna ut ungerent super se regem. Dixeruntque olivae: Impera nobis. Quae respondit: Nunquid possum deserere pinguedinem meam, qua et dii utuntur et homines, et venire, ut inter ligna promovear? Dixeruntque ligna ad arborem ficum: Veni, et super nos regnum accipe (Jud. IX), etc. Et in Paralipomenon, cum misisset Amasias rex Iudae ad regem Israel, dicens: Veni, videamus nos mutuo, ille remisit nuntios, dicens: Carduus qui est in Libano, misit ad cedrum Libani, dicens: Da filiam tuam filio meo*

de las figuras<sup>94</sup> y de la métrica.<sup>95</sup> En el capítulo XII, dedicado a la retórica, pretende, de igual modo, demostrar que en la *Sacra pagina* están contenidos todos los procedimientos retóricos, como dice en el prólogo: «Quien haya visto con ojos despiertos alguna vez la retórica o arte del bien decir, de forma que pueda reconocer sin equivocarse su rostro, al introducirse en la Biblia se dará cuenta de que es allí donde realmente se asienta». En consecuencia, este autor sirviéndose de la *Rhetorica ad Herennium* va demostrando cómo cada uno de los preceptos requeridos por dicho arte tienen su presencia en la Biblia. De este modo va ejemplificando con textos bíblicos cada uno de aquéllos: del libre uso del *principium*, cuando el asunto es honesto, nos da el doble ejemplo en la misma persona de Moisés;<sup>96</sup> del uso de la *insinuatio* nos ofrece aquél de Tecuites

---

*uxorem. Et ecce bestiae, quae erant in silva transierunt, et conculcaverunt carduum* (II Par. XXV).

<sup>94</sup> P.L. 167, c. 1765C: *Schemata quoque quod nomen Graecum, nos habitum, vel formam, vel figuram recte nominamus, quia per haec quodammodo vestitur et ornatur oratio, cognoscere licet in sancta Scriptura passim reperiri, ut est illud in Psalmo: Fundamenta ejus in montibus sanctis, diligit Dominus portas Sion (Psal. LXXXVI). Hoc schema prolepsis, id est praeoccupatio sive praesumptio dicitur, quando ea quae sequi debent anteponuntur. Ante enim posuit, ejus, dicendo: Fundamenta ejus, et postea, cujus, id est Domini, jungendo, diligit Dominus. Sic et caetera schemata sive schematis species in sancta Scriptura sparsim inveniuntur. Et quidem gloriantur Graeci talium se figurarum sive troporum fuisse repertores, sed cum sancta Scriptura caeteris Scripturis omnibus non solum auctoritate, quia divina est, vel utilitate, quia ad vitam ducit aeternam, sed et antiquitate praeemineat, non solum vana, sed et falsa haec eorum gloriatio est.*

<sup>95</sup> P.L. 167, c. 1766A: *Nihilominus et metra, quae ab eo dicuntur, quod certis pedum mensuris atque spatiis terminentur, eadem sancta Scriptura non ignoravit, Psalterium enim lyrici composuere pedes et sancti Job pene totum volumen hexametris constat versibus, dactylo spondeoque currentibus.*

<sup>96</sup> Ejemplo de la ausencia de *principium*: (P.L. 167, col. 1767 A) *Nam neque Moyses principio usus est, sed statum a narratione incoepit, dicens: In principio creavit Deus coelum et terram (Gen. 1).* Ejemplo de uso de *principium*: (col. 1767 A) *Non autem casu, aut incitiam, nam, ubi visum est expedire, nemo melius Moyse novit aut valuit principio uti, non solum quo possit homines aliquos, sed et ipsos coelos attentos, ipsamque terram facere attentam, avidamque ad audiendum, cum dicit: Audite, coeli, quae loquar, audiat terra verba oris mei (Deut. XXXII).*

ante David;<sup>97</sup> de la *narratio* bíblica exalta su modélica brevedad y claridad no alcanzable por escritores paganos: citando a Horacio, señala la aparente facilidad de imitar la brevedad y claridad pero la dificultad real de su consecución.<sup>98</sup> Como *divisio* presenta un texto de Lucas que le va a permitir desarrollar la defensa por medio de la confirmación y refutación:<sup>99</sup> «En tres pares de proposiciones opuestas confirma, por un lado, la justicia verdadera de la penitente Magdalena, que arranca de la fe y el amor, por lo que, consiguientemente, refuta censurándolo la justicia falsa de Simón, pues le dijo (*Luc. 7*) tú no me has ofrecido agua para mis pies, ésta, en cambio, regó mis pies con sus lágrimas y los secó con sus cabellos; tú no me has dado el beso de recibimiento, ésta en cambio no dejó de besarme mis pies; tú no ungió con óleo mi cabeza, ésta, en cambio, ungió con unguento mis pies. La cuarta oposición finalmente ¡con qué dulzura y templanza evita aumentar la irritación del censor Simón! Así reza: Por ello te digo, a ésta muchos pecados le son perdonados, porque mucho amó; a quien, por el contrario, menos se le perdona, menos ama. Lo que viene a ser como si dijera: Tú, sin embargo, que, como crees, menos

---

<sup>97</sup> P.L. 167, c. 1767 B: *Porro insinuatione, quae altera exordii species est, qua tunc utendum esse dicunt, quando auditoris animus alienatus, sive offensus est, sive audiendo defessus est. Mulier Thecuites apud regem David, cujus animum a filio suo Absalon dira causae qualitas alienaverat, utitur hoc modo: Heu! mulier vidua ego sum. Mortuus est vir meus, et ancillae tuae erant duo filii. Qui rixati sunt adversum se in agro, nullusque erat qui eos prohibere posset. Et percussit alter alterum, et interfecit eum. Et ecce consurgens universa cognatio adversus ancillam tuam, dicit: Trade eum, qui percussit fratrem suum, ut occidamus illum pro anima fratris sui quem interfecit et delemus haereditatem ejus (II Reg. XIV).*

<sup>98</sup> P.L. 167, c. 1767 D: *Quodque non minus mirandum, sic facilis est ut quivis imitari se posse confidat, sic gravis ut nullus modum ejus assequi praevaleat, ut proinde illud Flacci rectissime dicas: Ut sibi quivis. Speret idem, sudet multum frustra que laboret. Ausus idem. (Ars. 240-242) Et alibi: Ante caput scaberet, vivos et roderet ungues. Saepe stylum vertas, iterum quae digna legi sunt, Scripturus (Sat. I, 10, vers. 70-73).*

<sup>99</sup> P.L., 167, c.1768 A: *Divisione quomodo utatur sanctus Scripturae conditor Spiritus, cum multa dare exempla magnifica valeamus, unum tantum, et hoc ipsum de praelibato Evangelii loco ponimus. Dixerat intra se ille Simon: Hic, si esset propheta, sciret utique quae et qualis esset mulier quae tangit eum, quia peccatrix est.*

tienes de que ser perdonado, menos amas. Y éste es el sentido: A ésta por amar mucho, con gran magnanimidad le son perdonados sus pecados, a ti, en cambio, por amar menos, en menos te son perdonados tus pecados». <sup>100</sup> Sobre la conclusión nos dice: «De la conclusión finalmente, que viene a ser el desenlace artificioso del discurso, hace uso no tanto artificiosa como sabia y rectamente, cuando dice: ‘Tu fe te ha salvado, vete en paz’». <sup>101</sup> Roberto de Deutz, siguiendo la pauta de la *Retórica a Herennio*, incluye dentro de la confirmación y refutación la argumentación y ofrece un ejemplo de ésta en sus cinco partes. Del mismo modo, al hablar de los géneros de causas, señala que aquellos tres fijados por esta retórica habían sido hallados anteriormente por los *oratores* bíblicos: <sup>102</sup> precisamente sobre el género judicial, más difícil de hallar en este tipo de textos, ofrece una cita paulina. <sup>103</sup> Por último no dejará de ilustrar con testimonios bíblicos aquellos tres tipos de *constitutio* presentes en la *Retórica a Herennio*.

Curiosamente este autor muestra en este capítulo notables coincidencias con la obra de Alcuino, pero también son notables las diferencias: tanto uno como otro han limitado el campo de acción a la *inventio* retórica; ambos autores se desentienden de la *elocutio*, pues, a juzgar por lo que se ve en la gramática de Roberto de Deutz, se la atribuyen a ésta; en ambos hay un claro deseo de hacer manifiesta la prevalencia bíblica en aspectos más difíciles de demostrar, como son aquellos propios de la *inventio*, puesto

---

<sup>100</sup> P.L., 167, c. 1768 B: *Propositionibus quippe ter binis altrinsecus per oppositionem continuo commissis, hinc poenitentis veram justitiam, quae ex fide et dilectione est, confirmat, inde falsam reprehendens justitiam confutat.*

<sup>101</sup> P.L. 167, c. 1768 C: *Conclusionem tandem, quae est artificiosus orationis terminus, non tam artificiose quam sapienter et juste utitur, cum dicit: Fides tua te salvam fecit, vade in pace*

<sup>102</sup> P.L. 167, c.1770 A: *Porro tria genera causarum, scilicet demonstrativum, deliberativum, iudiciale, isti quoque oratores sive inventores nostri receperunt.*

<sup>103</sup> P.L. 167, c. 1770 B: *Item, persaepe accusationem tractant, atque defensionem, quae partes iudicialis generis sunt, accusando videlicet injustum, defendendo justum, ut exempli gratia, in Apostolo, cum accusatur iniustitia unius hominis, «per quam peccatores constituti sunt multi, et defenditur justitia unius hominis, per quam iusti constituuntur multi» (Rom. 5, 19-20).*

que aquellos otros relacionados con la *elocutio* contaban con una larga tradición. Las diferencias vienen marcadas por la época: Las retóricas tulianas y especialmente la *Rhetorica ad Herennium* son objeto de citas y comentarios y a esta actividad se incorpora el *Ars poetica* de Horacio, presente no sólo en la nueva poética sino también en las demás artes de comunicación.<sup>104</sup> Consiguientemente el retoricismo lo invade todo hasta el extremo de que Guillermo de Auvernia, obispo de París desde 1228, llega a componer un tratado sobre la oración siguiendo los criterios retóricos.<sup>105</sup>

En definitiva, aquella función analítica de la retórica, consistente en el reconocimiento de la fenomenología retórica en los textos sagrados, va a tener amplia acogida en los comentaristas bíblicos<sup>106</sup> y en el desarrollo de las retóricas medievales.

Ahora bien, el cristianismo, además de servirse de la retórica para las funciones antes señaladas, verá igualmente en ésta un instrumento apropiado para aquella función fáctica, generadora del sermón.

Si de Agustín sabemos que había compuesto un catálogo de figuras bíblicas que mostraba el origen bíblico de aquéllas y permitía comprender analíticamente los valores literarios de la Biblia, en él vemos también la preocupación por facultar al orador cristiano para el ejercicio de su elocuencia: en *De catechizandis rudibus* aconseja a su destinatario sobre algunos aspectos relacionados con la función catequética, como la forma de exponer el relato bíblico, el método exhortativo y el espíritu animoso del catequista.<sup>107</sup> Respecto a la narración bíblica, «le aconseja reducirla a breves pasajes, pues, de esta forma, cobran más relevancia, el oyente puede oír tal relato sin fatiga, su memoria no se embotará y así puede se-

<sup>104</sup> E. Faral, *Les Arts poétiques du XII et du XIII siècle*, 1982 (reimpr. 1924), p. 99.

<sup>105</sup> Lutz, E.K., *Rhetorica divina, Mittelhochdeutsche Prologgebete und die rhetorische Kultur des Mittelalters*, Berlin 1984. Cf. p. 118.

<sup>106</sup> Si en Gregorio Magno no hay un tratado al respecto, sí hay un reconocimiento práctico al uso del mismo, cuando nos dice (*Var.* 5, 3, 30: P.L., 79, c. 03552 D): *ad hoc quidem tantum liberales artes descendae sunt, ut per instructionem illarum divina eloquia subtilius intellegantur.*

<sup>107</sup> *Cat.* 2, 4 (P.L. 40, c. 312B): *Itaque prius de modo narrationis quod te velle cognovi, tum de praecipiendo atque cohortando, postea de hac hilaritate comparanda, quae Deus suggesserit, disseremus.*

guir mejor la doctrina que se le enseña». <sup>108</sup> Respecto al método exhortativo, que no es otro que el *moveere animos*, señala los fines evangélicos, las prevenciones contra las tentaciones y escándalos propios y ajenos, el fin señalado por las escrituras para quienes perseveren en tales normas. <sup>109</sup> Respecto al espíritu animoso que debe mantener el catequista, Agustín señala una serie de causas productoras de tedio que el catequista debe superar. Este opúsculo, dirigido al diácono Adeodato, no responde a un guión retórico, pero sí formula consejos de carácter práctico propios de un tratado de comunicación. Ahora bien, será en el *De doctrina christiana* donde Agustín resuelve utilizar los medios paganos para tal propósito. El libro 4º, basado en el *Orator* ciceroniano, recoge aquellos principios fijados por el Arpinate, a saber, «integración entre filosofía y elocuencia, *res* y *verba*, sentimiento y razón». <sup>110</sup> Partiendo de la premisa de la formación del predicador <sup>111</sup> en los mismos términos de Cicerón, <sup>112</sup> pretende que el orador cristiano adquiera la verdadera sabiduría <sup>113</sup> para expresarse elocuentemente, domine

---

<sup>108</sup> O.c. 3, 5 (P.L. 40, c. 313A): *Ita et illa quae maxime commendari volumus, aliorum submissione magis eminent, nec ad ea fatigatus pervenit, quem narrando volumus excitare, nec illius memoria confunditur quem docendo debemus instruere.*

<sup>109</sup> O.c. 7, 11 (P.L. 40, c. 317A): *Narratione finita, spes resurrectionis intimanda est et pro capacitate ac viribus audientis proque ipsius temporis modulo, adversus vanas irrisiones infidelium de corporis resurrectione tractandum et futuri ultimi iudicii bonitate in bonos, severitate in malos, veritate in omnes... Tum vero instruenda et animanda est infirmitas hominis adversus tentaciones et scandala, sive foris sive in ipsa intus ecclesia... Quis enim finis praestitutus sit in tali vita perseverantibus... divinatorum librorum testimoniiis edocendum est.*

<sup>110</sup> A. Alberte, *Retórica Medieval: Historia de las Artes Predicatorias*, Madrid, 2003, p. 30.

<sup>111</sup> *Ep.* 2, 8-10 (CSEL): *propter quod senserunt atque dixerunt, cum insipientibus dantur praecepta dicendi, non eos oratores effici sed arma quaedam furentibus dari.*

<sup>112</sup> *De or.* 3, 55: *quae (sc. eloquentia) quo maior est vis, hoc est magis probitate iungenda summaque prudentia; quarum virtutum expertibus si dicendi copiam tradiderimus, non eos quidem oratores effecerimus, sed furentibus quaedam arma dederimus.*

<sup>113</sup> *Doct. christ.* 4, 5, 7: «Si los autores de tratados retóricos reconocieron esto, ignorando la verdadera sabiduría, aquélla que dimana de Dios, ¿cómo no lo vamos a reconocer nosotros, ministros de la verdadera sabiduría?».

todos los estilos (*tria genera dicendi*)<sup>114</sup> sirviéndose oportunamente la *variatio*<sup>115</sup> y sepa utilizar hábilmente las tres funciones (*tria officia*): enseñar, agradar y emocionar.<sup>116</sup> Agustín, siguiendo a Cicerón, asociará funciones y estilos y al igual que Cicerón, quien había mostrado como modelo más próximo a su ideal la oratoria de Demóstenes, si bien no dejó de presentar fragmentos de su oratoria como representativos del estilo elevado, Agustín muestra como modelo superior de oratoria a S. Pablo, si bien no deja de presentarse como dominador del estilo elevado. Si en el tratado *Contra Cresconium* Agustín destacaba en aquél abundancia léxica y uso del *ornatus*,<sup>117</sup> en *Doctrina Christiana* habla del valor deleitoso de su obra,<sup>118</sup> ofreciendo ejemplos de procedimientos retóricos, como la estructura rítmica del período,<sup>119</sup> y lo presenta como integrador de *eloquentia* y *sapientia*: «compañero de la sabiduría, guía de la elocuencia, seguidor de aquélla, predecesor de ésta, que le sigue

<sup>114</sup> Cf. *Doctr. christ.* 4, 6, 10; 4, 7, 14.

<sup>115</sup> *Doctr. Christ.* 3, 4, 22: «El estilo debe variarse en todos los géneros; pues cuando se hace prolijo en uno de ellos, acaba por perder la atención del auditorio;... incluso el estilo elevado, aun cuando sea el que prevalezca, deberá someterse a tal variedad, debiendo ser trenzado con los demás estilos».

<sup>116</sup> *Doctr. christ.* 4, 13, 29: «Es conveniente que el orador eclesiástico, cuando nos persuade sobre aquello que se debe hacer, no sólo ejerza la función docente para nuestra formación y aquella otra del agrado para retener nuestro interés, sino también la función de doblegar nuestro ánimo para dominar al oyente».

<sup>117</sup> *C. Cresc.* 1, 16, 20: *Sicut illum locum Apostolus copiose dilatat atque diffundit... Quid enim hoc stilo apostolico uberius et ornatus, id est, eloquentius invenis?*

<sup>118</sup> *Doctr. christ.* 4, 7, 13: *quid decoris et delectationis habeat.*

<sup>119</sup> *Doctr. christ.* 4, 7: Comentando el texto paulino: «*gloriamur in tribulationibus scientes...*» nos dice: *et tamen agnoscitur hic figura, quae klimax graece, latine uero a quibusdam est appellata gradatio, quoniam scalam dicere noluerunt, cum uerba uel sensa conectuntur alterum ex altero, sicut hic, ex tribulatione patientiam, ex patientia probationem, ex probatione spem conexam uidemus. agnoscitur et aliud decus, quoniam post aliqua pronuntiationis uoce singula finita, quae nostri membra et caesa, graeci autem kôla et kommata uocant, sequitur ambitus siue circuitus, quem periodon illi appellant, cuius membra suspenduntur uoce dicentis, donec ultimo finiatur.* La misma interpretación retórica hace del texto «*quod loquor non loquor secundum deum...*»

sin ser rechazada». <sup>120</sup> Pretendía, en definitiva, convertir aquel *eloquens* ciceroniano en *eloquens ecclesiasticus*, al que ya no llamará *orator* por la equivocidad del término sino *dictor* y *doctor*, y mostraba a S. Pablo como modelo de oratoria cristiana.

Siglo y medio más tarde Gregorio Magno se ocupará del mismo asunto, al fijar una normativa sobre la composición del discurso homilético en *Comentario al libro I de los Reyes*, *Comentario a Ezequiel* y *Cura pastoralis*: Este autor, lejos de aquel planteamiento, fijado por Agustín, de servirse de lo pagano para provecho cristiano, <sup>121</sup> acude a la Biblia para extraer los modelos que le sirvan de referente y para fijar las normas de composición homilética. En su *Comentario al libro I de los Reyes* presenta a Samuel como predicador, al decir en 3, 1: «En la figura de Samuel son designados los predicadores de la Santa Iglesia»; y en 4, 86: «Llama hombre de Dios a Samuel, en quien, como ya hemos dicho, son designados los predicadores de la Santa Iglesia». En consecuencia, se detiene en comentar la formación de Samuel para inferir la formación del predicador. Circunscribe, en primer lugar, su adoctrinamiento al mundo bíblico, alejado de la cultura pagana: «Samuel dormía en el templo de Dios, lo que quiere decir que todo predicador de la nueva doctrina, una vez que ha despreciado todo lo mundano, se refugia en la íntima contemplación de su doctrina». <sup>122</sup> Constriñe la responsabilidad formativa al prelado, no a un maestro pagano: «En presencia de Heli servía Samuel al Señor, lo que significa que todos los aspirantes deben aprender con el ejemplo de Samuel a agradar en su servicio al Señor sin atreverse a incumplir las normas de sus

---

<sup>120</sup> *Doctr. christ.* 4, 7: *sed comes sapientiae, dux eloquentiae illam sequens, istam praecedens et sequentem non respiciens: iterum dico, inquit, ne quis me existimet insipientem esse; alioquin uelut insipientem suscipite me, ut et ego modicum quid glorier.*

<sup>121</sup> Desde un punto de vista formal, se podría decir aquello de M. Simonetti, *Cristianesimo antico e Cultura greca*, Roma, 1990, p. 107: «La demanda de los valores clásicos todavía despertaban en Gregorio Magno el viejo fantasma de la cultura clásica como enemiga del cristianismo». Cf. A. Alberte, *Retórica Medieval...*, p. 40.

<sup>122</sup> *Comm. Reg.* 3, 7: *Samuel dormiebat in templo Dei: quia novae gratiae unusquisque praedicator, dum cuncta, quae mundi sunt, perfecte contempsit, in electae suae mentis intima circumspectione requievit. Et quia in sacramentis divinae scripturae eruditus fuit, in templo dormiebat, ubi erat archa.*

prelados». <sup>123</sup> Tal planteamiento garantiza una formación moral plena y doctrinal inequívoca: «Así progresó Samuel y en su progreso mantuvo siempre consigo al Señor, lo que debe interpretarse en el sentido de que Samuel daba prioridad al estilo de vida del predicador, quien, una vez recibidos los dones y dignidades con los que atender a los demás, no se olvida de agradar a Dios con sus propias acciones, multiplicando así los dones recibidos para atender a los demás: de este modo muestra en sí mismo con su vida el bien que desea comunicar a los demás con su palabra». <sup>124</sup> Ahora bien, Gregorio Magno no reduce el esquema educativo del predicador a esta exigencia moral y doctrinaria, sino que atiende también al aspecto formal de la actividad propia del sacerdote, la predicación. En la interpretación de los sueños está exponiendo un verdadero programa de formación del predicador y del arte de predicación: «¿Qué significa este quinto sueño de Samuel? Puesto que el primer sueño lo vinculamos a inquirir la verdad, el segundo a comprobar la obra buena, el tercero a reconocer el goce verdadero, el cuarto a gozar de la perfección hallada, comprobada y reconocida, esta quinta imagen del sueño hace referencia a la forma de exponer el sermón». <sup>125</sup> A continuación desarrolla este planteamiento: «Así pues, tras esta quinta llamada Samuel durmió, porque el cuerpo de predicadores, aunque a instancias del corazón haya aprendido la verdad, por decisión de la mente haya elegido lo bueno, por amor a la virtud haya recibido el verdadero gozo, por la certeza de haber hallado y reconocido la felicidad haya descansado en el lecho

---

<sup>123</sup> O.c., 2, 51: *Ante faciem ergo Heli Samuhel domino ministrare dicitur, ut subiecti quique eius exemplo doceantur, quatenus de ministerio suo sic placere conditori studeant, ut praeter praelatorum suorum arbitrium agere aliquid non praesumant.*

<sup>124</sup> O.c. 2, 152: *Samuhel itaque et profecit et proficiens dominum secum habuit, ut profecto electorum praedicatorum morem praeferret, qui cum dona et dignitates, quibus prosint aliis, adsequuntur de semetipsis placere deo non neglegunt et ex eo illa, quae pro aliis acceperunt, dona multiplicant, unde in semetipsis vivendo ostendunt bonum, quod in eis loquendo propagare concupiscunt.*

<sup>125</sup> O.c. 3, 27: *Quid ergo designat samuhelis haec quinta dormitio? Sed, quia primum somnum retulimus ad exquisitionem ueritatis, secundum ad probationem boni operis, tertium ad explorationem ueri gaudii, quartum ad perfruitionem inuentae et probatae cognitaeque perfectionis, quinta somni species refertur ad studium disponendae locutionis.*

seguro de las virtudes sublimes, sin embargo esto que él conoció en sí mismo, no pudo predicarlo a los demás sin disponer de una orientación adecuada, pues muchas veces el responsable de la predicación conoce perfectamente aquello que tiene que predicar, pero a pesar de conocerlo perfectamente no sabe cómo predicarlo». <sup>126</sup> Evidentemente Gregorio Magno está reconociendo la necesidad de un medio, esto es, de un arte que facilite la transmisión del mensaje que el predicador posea, puesto que el predicador por mucha información que posea, si no sabe cómo transmitirla no cumplirá con su misión: «Por ello se volvió a dormir Samuel, porque el cuerpo de predicadores dispuso de un profundo descanso de reflexión para evitar en su predicación esparcir sin provecho aquella semilla de Dios, que en su provechosa contemplación había recogido». <sup>127</sup> Consiguientemente Gregorio Magno marca las líneas programáticas para componer adecuadamente el sermón: «Pues cuando el predicador es compelido a considerar qué, cuánto y cuándo debe hablar, qué debe decir a todos en conjunto, cómo debe aconsejar a otros por separado, al servirse de una profunda quietud para la meditación sagrada, muy apropiadamente es mostrado Samuel durmiendo de nuevo como el tipo del nuevo predicador». <sup>128</sup> Esta dormición no significa otra cosa que la preparación del *modus dicendi*, esto es, la ordenación o disposición de lo que hay que decir: «La dormición significa para él en este caso preparar el discurso de

---

<sup>126</sup> O.c. 3, 27: *Samuhel igitur quinta repetitione dormiuit: quia ordo praedicatorum, etsi per cordis consilium ueritatem didicit, per uoluntatem mentis bona elegit, per affectionem uirtutis uerum gaudium recepit, per certitudinem inuentae et cognitae beatitudinis in uirtutum sublimium securitate requieuit, hoc tamen, quod in semetipso cognouit, sine magni dispositione consilii subditis praedicare non potuit, plerumque etenim doctor et, quae praedicet, apud semetipsum habet sed tamen ea, quae habet, prout debet praedicare non potest: quia, etsi ea, quae dicat, iam domino reuelante didicit, modum quo ad populum sint proferenda non nouit.*

<sup>127</sup> O.c. 3, 27: *Dormiuit ergo samuhel iterum: quia ordo praedicatorum apud se magna quietis intentione disposuit, ne praedicando uerbi dei semine inutiliter spargeret, quod utili contemplatione collegisset.*

<sup>128</sup> O.c. 3, 27: *Nam, dum praedicator considerare compellitur, quid et quantum siue quando loquatur, quae dicat simul omnibus, qualiter moneat aliquos seorsum, quia magna sanctae meditationis quiete utitur, apte minus in typo noui praedicatoris samuhel iterum dormire perhibetur.*

forma meditada»,<sup>129</sup> mientras la vigilia significa la pronunciación del mismo: «El despertar significa para él salir de la tranquila meditación para comunicar lo meditado». <sup>130</sup> Pero antes de comunicar lo meditado hay que estar en plena lucidez, para que el mensaje llegue con nitidez: «Puesto que todavía no está plenamente lúcido, antes de disponer lo que debe decir, continúa diciendo: *hasta la mañana*. En efecto, por la mañana la mente del predicador está perfectamente capacitada para pronunciar el sermón». <sup>131</sup>

Esta interpretación de los sueños de Samuel adquiere un mayor desarrollo en una de sus *Homilias sobre Ezequiel*:<sup>132</sup> concretamente al interpretar la figura del *speculator* (Ez. 33, 7) como la del predicador,<sup>133</sup> cuya obligación es igualmente atender a las personas que le han sido confiadas, traza con total nitidez las características propias del *speculator* para desarrollar las que debe poseer el predicador. Dirá que si el vigilante «debe ocupar una posición elevada y observable desde todos los puntos de vista, para evitar sucumbir a los sobornos terrenales y no sufrir los dardos de un enemigo oculto», así deberá hacer también el predicador. <sup>134</sup> Bien es verdad que tal ejemplaridad de conducta es insuficiente: «no basta con que viva en lugar elevado si no arrastra mediante la palabra a sus fieles a tales elevaciones y si no enciende con su palabra la pasión por dirigirse a la ciudad celestial». <sup>135</sup> Usando una hermosa metáfora asocia el predicador a la antorcha: si no arde difícilmente

---

<sup>129</sup> O.c. 3, 27: *Dormire quippe ei tunc est dicendi modum tranquilla mente disponere.*

<sup>130</sup> O.c. 3, 27 : *Et euigilare ei est a quiete meditationis ad loquendum exire.*

<sup>131</sup> O.c. 3, 28: *Et, quia rationabiliter non euigilat, antequam dicenda disponat, sequitur: usque mane. Mane etenim perfecta pronuntiandi uerbi cognitio in mente doctoris est.*

<sup>132</sup> *Hom. L. 1, 11, l. 68.*

<sup>133</sup> Sobre el texto (*Ezech. 33, 7*) *fili hominis, speculatorem dedi te domui israel*, hace la siguiente interpretación: (*Hom. Ezech. 1, 11*) *Notandum quod eum quem dominus ad praedicandum mittit speculatorem esse denuntiat.*

<sup>134</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Esse ergo speculatoris uita et alta debet semper et circumspecta. Ne enim terrenarum rerum amori succumbat, alta sit; ne occulti hostis iaculis feriat, ex omni latere circumspecta.*

<sup>135</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Neque hoc speculatori sufficit ut altum uiuat, nisi et loquendo assidue ad alta auditores suos pertrahat eorumque mentes ad amorem caelestis patriae loquendo succendat.*

puede encender el fuego en aquellos objetos a los que se aplica,<sup>136</sup> y desarrollando tal metáfora a la luz del texto bíblico dirá que ella contiene «ardor por una vida celestial y luz mediante la palabra».<sup>137</sup> Con tal imagen está expresando los dos principios básicos del predicador: vida ejemplar e iluminación de los fieles mediante la palabra. De este segundo se ocupa ampliamente en este tratado, al prestarle un método sencillo, estructurado del siguiente modo: «El predicador debe, pues, pensar qué debe decir, a qué clase de persona, cuándo, de qué modo y cuánto tiempo».<sup>138</sup> Tal preceptiva metodológica, aun cuando tiene sus raíces en la tópica retórica,<sup>139</sup> está desarrollada bajo la *auctoritas* de ejemplos bíblicos. En efecto, respecto al «qué debe decir» señala: «Debemos considerar qué vamos a decir para que, de acuerdo con las palabras de S. Pablo, nuestra predicación esté sazónada con sal».<sup>140</sup> El propio Gregorio Magno en sus *Moralia* explica esta expresión paulina cuando dice: «S. Pablo prohibió emplear alimentos insulsos para alimentar las almas, cuando les dijo a sus discípulos ‘sea vuestra predicación siempre con gracia y adobada con sal’».<sup>141</sup> A este precepto retórico le atribuye Gregorio Magno la conveniencia de utilizar las vías interpretativas tradicionales, para poder satisfacer mejor la demanda del destinatario: «En una misma sentencia escrituraria una persona puede quedar satisfecho con la información histórica de la misma, otra, en cambio, busca una interpretación alegórica y otra busca a través de la alegoría una interpretación anagógica. Ocurre, muchas veces, como ya se ha dicho, que en una misma sentencia pueden encontrarse las tres interpretaciones».<sup>142</sup> Respecto a la

---

<sup>136</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Nam lucerna quae in semetipsa non ardet, eam rem cui supponitur non accendit. Hinc enim de Iohanne ueritas dicit: ille erat lucerna ardens et lucens.*

<sup>137</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Ardens uidelicet per caeleste desiderium, lucens per uerbum.*

<sup>138</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Pensare etenim doctor debet quid loquatur, cui loquatur, quando loquatur, qualiter loquatur et quantum loquatur.*

<sup>139</sup> Cf. A. Alberte, *Retórica Medieval...*, p. 42.

<sup>140</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Considerare etenim debemus quid loquamur, ut iuxta Pauli uocem, sermo noster semper in gratia sale sit conditus (Col. 4, 6).*

<sup>141</sup> *Mor. 7, 13: Paulus ad esum mentium inferri insulsa prohibuit cum discipulis dixit: sermo uester semper in gratia sale sit conditus. (Col. 4, 6).*

<sup>142</sup> *Hom. Ezech. 1, 7: In una enim eademque scripturae sententia alius sola historia pascitur, alius typicam, alius uero intelligentiam per typum*

persona a quien va dirigida la predicación acude igualmente a la autoridad del profeta Nathan: se dirigió a David tras su adulterio con un lenguaje reprobatorio y, por el contrario, ante Salomón se mostró respetuoso, porque «al ser la causa de su intervención ante uno y otro dispar, lógicamente el discurso debería ser igualmente dispar».<sup>143</sup> Con relación al «cuándo», esto es, al momento oportuno en que se debe hablar, nos ofrece igualmente el testimonio de Abigail, quien al hallar a su marido ebrio prefirió posponer sus reprobaciones para mejor momento.<sup>144</sup> Respecto al «cómo», esto es, al procedimiento o actuación que se debe emplear para lograr el efecto deseado, ofrece el ejemplo paulino como ilustración de este precepto: «El apóstol Pablo, que aconseja a Tito, al decirle: reprime con toda tu autoridad; a Timoteo, en cambio, lo exhorta diciéndole: reprime, ruega, increpa con toda tu paciencia y doctrina».<sup>145</sup> La interpretación que hace de ambos textos revela que cada predicador deberá hacer uso adecuado de sus recursos naturales para evitar efectos indeseados. Así en el caso de Tito, el apóstol le aconseja compensar con su autoridad su carácter benigno, en cambio a Timoteo le anima a compensar con la paciencia su temperamento nervioso.<sup>146</sup> En este apartado Gregorio recoge aquel principio del ethos retórico, consistente en saber presentarse ante el auditorio para obtener una buena imagen y, consiguientemente, el efecto deseado. Respecto al «tiempo» del sermón Gregorio invoca aquellos mismos principios observados en la retórica: el límite lo marca el hastío o cansancio del auditorio.<sup>147</sup>

---

*contemplativam quaerit. Et fit plerumque ut, sicut dictum est, in una eademque sententia cuncta simul tria ualeant inueniri.*

<sup>143</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: 240: In una ergo eademque persona quia causa dispar exstitit, etiam sermo propheticus dissimilis fuit.*

<sup>144</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: 245: Nam et sapiens mulier Nabal ebrium uidens, increpare de culpa tenaciae noluit, quem digesto uino increpationis suae uerbis utiliter percussit.*

<sup>145</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Vnde Paulus quoque apostolus qui Titum admonet, dicens: argue cum omni imperio, Timotheum exhortatur, dicens: argue, obseca, increpa in omni patientia et doctrina.*

<sup>146</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Quid est quod uni imperium, et alii patientiam praecipit, nisi quod unum lenioris, alterum uero feruentioris spiritus esse conspexit?*

<sup>147</sup> *Hom. Ezech. 1, 11: Curandum quoque quantum loquamur, ne si ei qui multa ferre non ualet uerbum uel exhortationis uel increpationis longius trahimus, auditorem nostrum ad fastidium perducamus.*

Este mismo esquema es repetido sucintamente en *Moralia*, donde además asocia la figura del gallo (*Prv.* 30, 31: *gallus succinctus lumbos*) a la del predicador,<sup>148</sup> siguiendo la tradición patristica. Refiriéndose a las funciones del predicador repetirá aquellas ideas vistas anteriormente: «A estos santos predicadores, ¿quién, si no yo, les di inteligencia para que sepan cuándo o a quiénes deben anunciar la verdad por la mañana?... Al gallo la inteligencia le viene dada desde arriba, porque la virtud de la verdad y del discernimiento le es suministrada por gracia divina al predicador para que sepa a quiénes, qué, cuándo o cómo debe predicar».<sup>149</sup>

Ahora bien, será lógicamente en la *Regula Pastoralis* donde estas ideas alcancen mayor desarrollo: si en Reyes interpretaba a Samuel como representación del predicador, si en Ezequiel la figura del *speculator* representaba también al predicador, si en sus *Moralia* era el gallo quien lo representaba, en la *Regula Pastoralis* elige a los ángeles de la escalera de Jacob para representar al predicador: «porque los predicadores rectos no sólo desean subir a la cabeza de la iglesia, esto es, al señor, por deseo de contemplarlo, sino que también descienden por compasión para atender los miembros de aquélla».<sup>150</sup> El programa de su *Regula* se centra

---

<sup>148</sup> *Mor.* 30, 3: *Gallus succinctus lumbos, id est, praedicatores sancti inter huius noctis tenebras uerum mane nuntiantes. Iuxta hoc itaque testimonium, quod per Salomonem dicitur: gallus succinctus lumbos, apte etiam hoc loco gallum sanctos praedicatores accipimus.*

<sup>149</sup> *Mor.* 30, 3: *Vel ipsis sanctis praedicatoribus quis, nisi ego intelligentiam dedi, ut sciant quando uel quibus debeant uerum mane nuntiare?... Gallo itaque intelligentia desuper tribuitur, quia doctori ueritatis, discretionis uirtus, ut nouerit, quibus, quid, quando, uel quomodo inferat, diuinitus ministratur.*

<sup>150</sup> *Past.* 2, 5: *Hinc iacob domino desuper innitente, et uncto deorsum lapide, ascendentes ac descendentes angelos uidet; quia scilicet praedicatores recti non solum sursum sanctum caput ecclesiae, uidelicet dominum, contemplando appetunt, sed deorsum quoque ad membra illius miserando descendunt.* Esta imagen la había utilizado ya Agustín y pertenecía a la cadena de comentarios bíblicos (*Contra Faustum* 10, 26, P.L. 42, col. 0258C): *Porro scala Christus est, qui dixit: Ego sum uia. Per hanc ascendunt, et descendunt angeli, in quibus significati sunt euangelistae, et praedicatores Christi. Ascendentes utique cum ad intelligendam ejus supereminetissimam diuinitatem excedunt universam creaturam, ut eum inueniant in principio uerbum, Deum apud Deum, per quem facta sunt omnia.*

en torno a la formación ejemplar del pastor que, en consecuencia, deberá atender rectamente a su actividad homilética: «Conviene reflexionar sobre cómo el doctor puede alcanzar la cumbre de su estado, y cómo alcanzado conviene que viva y, cómo viviendo rectamente debe ejercitar su magisterio, y cómo en el recto ejercicio de su magisterio conviene que repare constantemente en sus limitaciones, y de este modo evitar que su humildad rehuya el acceso a tal función o que una vez alcanzada tal función la contradiga su vida o que a su vida la contradiga su enseñanza o que a su enseñanza la anule su vanidad». <sup>151</sup>

Esta *Regula*, aun cuando se centra en la formación y ejemplaridad del predicador, no deja de prestar atención a aquellos aspectos relacionados con el ejercicio de la oratoria, como son los *officia oratoris* o la *elocutio* apropiada. Sobre el primer aspecto nos dice: «El predicador debe procurar el agrado del auditorio no para su propio beneficio, sino para conducirlo hacia la verdad, esto es, para convertir el agrado en vía por la que conduzca el corazón del oyente hacia el amor divino. Pues es muy difícil que el predicador, que no resulte grato, pueda ser escuchado con agrado, aun cuando diga las mayores verdades... Esto lo insinúa muy bien S. Pablo, cuando nos revela sus intenciones sobre tal interés por nosotros, al decir: 'Así también yo procuro agradaros en todo'. Éste, sin embargo, volverá a recordar: 'si tan sólo a los hombres agradara no sería siervo de Cristo'. S. Pablo agrada y no agrada, porque en aquello que busca agradar, no busca que sea él quien agrade, sino que sea la verdad la que por medio de él agrade a los hombres». <sup>152</sup>

---

<sup>151</sup> *Past. prol.: Nam dum rerum necessitas exposcit, pensandum ualde est, ad culmen quisque regiminis qualiter ueniat; atque ad hoc rite perueniens, qualiter uiuat; et bene uiuens, qualiter doceat; et recte docens, infirmitatem suam cotidie quanta consideratione cognoscat, ne aut humilitas accessum fugiat, aut peruentioni uita contradicat, aut uitam doctrina destituat, aut doctrinam praesumptio extollat.*

<sup>152</sup> *Past. 2, 8: Sciendum quoque quod oporteat ut rectores boni placere hominibus appetant, sed ut suae aestimationis dulcedine proximos in affectum ueritatis trahant, non ut se amari desiderent, sed ut dilectionem suam quasi quandam uiam faciant, per quam corda audientium ad amorem conditoris introducant. Difficile quippe est, ut quamlibet recta denuntians praedicator qui non diligitur, libenter audiatur. Quod bene Paulus insinuat, cum sui nobis studii occulta manifestat, dicens: sicut et ego per omnia omnibus placeo...*

Respecto al *movere animos* nos recuerda el testimonio de S. Pablo en sus epístolas a Timoteo (II Tim. 4, 2) y a Tito (2, 15).<sup>153</sup> No es extraño que en su comentario a los evangelios nos diga en frase de amplio eco que «el buen predicador tiene lengua de fuego porque, cuando dice que Dios debe ser amado, inflama los corazones de los oyentes». <sup>154</sup> Al hablar de la *elocutio* Gregorio Magno advierte que el predicador debe evitar la vana charlatanería, «puesto que muchas veces se echa a perder el valor del asunto tratado por una inoportuna locuacidad»: <sup>155</sup> invoca el término *seminiverbius*, <sup>156</sup> utilizado críticamente por algunos filósofos atenienses para criticar a S. Pablo, <sup>157</sup> para calificar de forma favorable la actividad del sembrador prudente que sabe insembrar adecuadamente en el oído de los oyentes las oportunas semillas, que puedan engendrar luego santos pensamientos, puesto que la locuacidad lleva no a tal fecundación sino a la inmundicia. <sup>158</sup> Por otra parte, repitiendo aquella sentencia de Gregorio Nacianceno (*Reg. 3, prol.: non una eademque cunctis exhortatio congruit*) insistirá en saber adecuar el mensaje al tipo de auditorio, puesto que «lo que a unos beneficia a otros perjudica» <sup>159</sup> y reiterando un viejo simil dice «cada predi-

<sup>153</sup> *Past. 3, 16, 33: Timotheum namque admonens, ait, «argue, obsecra, increpa in omni patientia atque doctrina». Titum quoque admonet dicens: haec loquere et exhortare et argue cum omni imperio.*

<sup>154</sup> *Hom. ev. 2, 30, 5: linguas igneas doctores habent, quia dum Deum amandum praedicant, corda audientium inflammant.*

<sup>155</sup> *Past. 2, 4: Prouidendum quoque est sollicita intentione rectoribus ut ab eis non solum prava nullo modo, sed ne recta quidem nimie et inordinate proferantur; quia saepe ditorum uirtus perditur, cum apud corda audientium loquacitatis incauta importunitate leuigatur; et auctorem suum haec eadem loquacitas inquinat, quae seruire auditoribus ad usum prouectus ignorat.*

<sup>156</sup> *Past. 2, 4: Vnde et ab huius mundi sapientibus praedicator egregius seminiverbius est uocatus. Evidentemente esta frase está dicha con ironía. No se debe olvidar que ya Agustín había reinterpretado el término de forma positiva.*

<sup>157</sup> *Act. 17, 18: quid vult seminiverbius hic dicere...*

<sup>158</sup> *Past. 2, 4: Qui ergo fluxum seminis sustinet, immundus asseritur, quia multiloquio subditus, ex eo se inquinat; quod si ordinate promeret, prolem rectae cogitationis edere in audientium corde potuisset; dumque incautus per loquacitatem diffluit, non ad usum generis, sed ad immunditiam semen fundit.*

<sup>159</sup> *Past. 3, prol.: saepe namque aliis officiunt, quae aliis prosunt.*

cador, cual citarista, debe tañer el alma humana no de una sola y misma forma».<sup>160</sup>

En definitiva, Gregorio Magno considera como actividad fundamental del pastor la predicación y aun cuando el esquema señalado tenga su origen en la tópica retórica, los referentes y ejemplos son totalmente bíblicos. Gregorio Magno no pretende adaptar la retórica clásica a las necesidades pastorales sino tomar las fuentes bíblicas como referente suficiente para cubrir tales necesidades. Por otra parte, aun cuando nos ofrezca por la vía interpretativa modelos de oratoria tomados de personajes del Antiguo Testamento, será S. Pablo el ejemplo más acabado de esta actividad, tanto desde el punto de vista teórico como práctico: él es calificado reiteradas veces como el *egregius praedicator*.

Si para Agustín S. Pablo era la representación del *eloquens christianus*,<sup>161</sup> esto es, el modelo de la elocuencia consagrada al púlpito, en quien se pueden reconocer todas las virtudes de la elocuencia pagana, para Gregorio Magno S. Pablo es también el egregio predicador; ahora bien, tal valoración no se debe a que cumpliera con los requisitos de la retórica clásica, sino a que el texto sagrado se erigía en fuente y modelo literario, del que se extraía la norma. Tal planteamiento gregoriano obtuvo rápido reconocimiento.<sup>162</sup> Así se puede comprobar en el capítulo que Isidoro, ferviente admirador de aquél,<sup>163</sup> dedica a la formación del sacerdote en *De ecclesiasticis*

---

<sup>160</sup> *Past.* 3, prolog.: *Quid enim sunt intentae mentes auditorum, nisi ut ita dixerim, quaedam in cithara tensiones stratae chordarum? Quas tangendi artifex, ut non sibimetipsi dissimile canticum faciat, dissimiliter pulsat.*

<sup>161</sup> A. Albarte, «La presencia de San Agustín en las artes predicadoras medievales», *An. Mal.* 22, 2, 1999, 499-513.

<sup>162</sup> A. Albarte, «La incidencia de Gregorio Magno en las Artes predicadoras medievales», *Iacobus*, 7-8, 107-115.

<sup>163</sup> La admiración de Isidoro hacia Gregorio se reconoce no sólo en el dístico famoso de su biblioteca sino también en su *De viris illustribus*, 40, 56. Cf. J. Fontaine, «Fins et moyens de l'enseignement ecclésiastique», *La Scuola nell'Occidente Latino dell'Alto Medioevo*, p. 153. De él toma la imagen de los ángeles de la escala de Jacob como predicadores, aun cuando dicha imagen la expresa con términos agustinianos (*Aug. contra Faust.* 10, 24): *Quaest. in Gen.* 24, 3 (P.L. 83, col. 0258C): *Porro scala Christus est, qui dixit: Ego sum via. Per hanc ascendunt, et descendunt angeli, in quibus significati sunt evangelistae et praedicatores Christi. Ascendentes utique, cum ad intelligendam ejus supereminetissimam divinitatem excedunt uni-*

*officiis*, en el que se hace eco de varias sentencias gregorianas. La primera es aquélla que hace referencia a la ejemplaridad moral del predicador, al decir: «Quien desprecie obrar el bien, deje de enseñar el bien; antes ciertamente debe corregirse a sí mismo quien desee exhortar a los demás a vivir honestamente...».<sup>164</sup> Su antecedente formal se halla precisamente en la *Regula*, donde Gregorio se había expresado de forma similar.<sup>165</sup> Una segunda sentencia de ascendencia claramente gregoriana es aquélla referida a la adecuación del mensaje al oyente: «deberá dirigirse a cada persona con distinta exhortación según la condición y formación de cada una».<sup>166</sup> Gregorio Magno había dicho en sus *Moralia* lo mismo y en términos similares.<sup>167</sup> En consecuencia, Isidoro acaba incorporando como preceptiva para la composición del sermón aquellos principios normativos fijados por Gregorio Magno: «para que sepa qué debe decir, a qué clase de persona, cuándo y cómo».<sup>168</sup>

La influencia de Gregorio Magno llega también a Beda, quien en su *Comentario a los Proverbios* transmite la misma interpretación que Gregorio había hecho del gallo como predicador<sup>169</sup> y en sus

---

*versam creaturam, ut eum inveniant in principio verbum, Deum apud Deum, per quem facta sunt omnia.*

<sup>164</sup> P.L. 83, c. 738: *quapropter qui negligit recta facere, desinat recta docere; prius quippe semetipsum corrigere debet qui alios ad bene vivendum ammonere studet...*

<sup>165</sup> Past. 3, 40: *quia nimirum necesse est ut hi qui verba sanctae praedicationis movent, prius studio bonae actionis evigilent, ne in semetipsis torpentes opere, alios excitent voce; prius se per sublimia facta excutiant, et tunc ad bene vivendum alios sollicitos reddant; prius cogitationum alii semetipsos feriant; quidquid in se inutiliter torpet, sollicita investigatione deprehendant, districta animadversione corrigant; et tunc demum aliorum vitam loquendo componant; prius punire propria fletibus curent, et tunc quae aliorum puniendi sunt denuntient; et antequam verba exhortationis insonent, omne quod locuturi sunt, operibus clament.*

<sup>166</sup> P. L. 83, c. 785: *unumquemque admonens diversa exhortatione iuxta professionis morumque qualitatem.*

<sup>167</sup> Mor. 30, 3: *Pro qualitate igitur audientium formari debet sermo doctorum... Vnde et doctor quisque, ut in una cunctos uirtute caritatis aedificet, ex una doctrina, non una eademque exhortatione tangere corda audientium debet.*

<sup>168</sup> Ib.: *ut praenoscat quid, cui, quando vel quomodo proferatur.*

<sup>169</sup> *Super parabolae Salomonis, Allegorica expositio*, l. III, cap. XXX, (P.L. 91 c. 1027B): *Gallus succinctus lumbos, id est, praedicatores sancti inter*

*Comentarios al Pentateuco* nos da la misma interpretación de los ángeles de la escala de Jacob como predicadores que suben para conocer mejor la divinidad trascendiendo lo humano y bajan para facilitarles a los humanos el alimento divino: como ya se ha visto en Isidoro el comentario, aun cuando se basa en el de Gregorio Magno sobre el mismo pasaje bíblico, está desarrollado en términos agustinianos.<sup>170</sup> Ahora bien, en este autor no encontramos un apartado específico sobre la función predicadora, lo que se ve, en cambio, un siglo más tarde en el *De clericorum institutione* de Rabano Mauro: en el libro III no sólo nos transmite una fugaz información sobre las disciplinas comprendidas en el *trivium* y *quadrivium*, compuestas a modo de centón,<sup>171</sup> que el religioso deberá conocer, sino una amplia información sobre la formación moral del predicador y el método. En relación al primer punto Rabano Mauro toma citas de

---

*hujus noctis tenebras, verum mane nuntiantes; qui succincti lumbos sunt, quia a membris suis, luxuriae fluxa restringunt.*

<sup>170</sup> *In Pentath. comm. Expos. in I Librum Mosis*, cap. 28 (P.L. 91, col. 0252 D): *Angeli autem ascendentes et descendentes praedicatores sancti sunt. Ascendunt utique, cum ad intelligendam illius eminentissimam divinitatem excedunt universam creaturam, ut illum inveniant... Descendunt autem, ut illum inveniant... Illa scala a terra usque ad coelum, id est, a carne usque ad Christum, quia in illa carnales proficiendo, ut ascendendo spirituales fiunt: ad quos lacte nutriendos spirituales descendunt, cum illis loqui non possunt, quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus: ipse est sursum in capite suo, ipse deorsum in corpore suo, quod est Ecclesia. Ipsum ergo scalam intelligimus, quia per ipsum ascenditur, ut excelsa intelligat; et ad ipsum descenditur, ut in membris illius parvulus nutriatur; et per ipsum solum se erigunt, ut illum sublimer exspectent, per ipsum se etiam humiliant, ne illum humiliter ac temporaliter enuntient.* Este texto tomado de Agustín, como vimos en Isidoro, responde al principio de la cadena de comentarios bíblicos, recomendada ya por Casiodoro en el Prólogo de sus *Institutiones divinae*: (P.L. 70, c. 1107A: *In quibus non propriam doctrinam, sed priscorum dicta commendo, quae posteris laudare fas est, et praedicare gloriosum: quoniam quidquid de priscis sub laude Domini dicitur, odiosa jactantia non putatur. Huc accedit quod magistrum gravem pateris, si frequenter interrogas; ad istos autem quoties redire volueris, nulla asperitate morderis*).

<sup>171</sup> El capítulo dedicado a la gramática está trufado de textos tomados de distintos autores, entre otros, Agustín y Jerónimo: los textos de Agustín proceden del *De doctrina cristiana* y el de Jerónimo de la *epist.* 21, 54, relativo al símil de los poemas clásicos y la cautiva del *Deuteronomio*. El capítulo dedicado a la retórica está compuesto en casi su totalidad con textos del *De doct. christ.* 4, 2. El capítulo dedicado a la filosofía está tomado igualmente del *De doct. Christ.* 2, 40.

Jerónimo,<sup>172</sup> amén de las bíblicas. Respecto al método, intenta asociar las dos figuras más representativas de la tradición cristiana en este campo: Agustín y Gregorio Magno. Los capítulos relativos a las funciones de la oratoria sagrada, a la elocuencia de los autores bíblicos, a los estilos literarios, a los modelos paulinos, a la necesidad de pedir a Dios ayuda para la predicación etc. son los textos tomados del libro 4º del *De doctrina christiana*, desde el capítulo 4 hasta el 28. De Gregorio Magno, en cambio, toma aquellos aspectos relativos a la adecuación del sermón al tipo de auditorio. Concretamente todo el capítulo 37, dedicado a señalar los distintos tipos de oyentes, está tomado del prólogo al libro 3º de la *Regula Pastoralis*, como el propio autor lo señala en dos ocasiones; igualmente el capítulo 38, dedicado a señalar los distintos tipos de virtudes y vicios, está tomado del libro 31 de *Moralia*.

Si bien la aportación de Rabano Mauro carece de originalidad al limitarse a tomar textos de Agustín y Gregorio Magno,<sup>173</sup> es, en cambio, de gran relevancia al adoptar aquel punto de vista, asumido por Agustín e ignorado por Gregorio Magno, del conocimiento de las artes liberales para la actividad predicadora,<sup>174</sup> hasta el extremo de considerar al predicador como un *orator christianus*. La obra de este autor refleja muy bien el clima espiritual de la época carolina, como hemos tenido ocasión de ver en la Retórica de Alcuino.

De todos modos, todo lo que se venía escribiendo sobre método y técnica de la predicación no dejaba de ser una gavilla de normas y referencias que incluían los tratados sobre la doctrina o forma-

---

<sup>172</sup> Este texto del cap. 27 de dicha obra (P.L. 107, col. 405C: *Sancta rusticitas solum sibi prodest; et quantum aedificat ex vitae merito, tantum nocet si non et valet contradicentibus resistere. Sed ex duobus imperfectis, magis eligo sanctam rusticitatem quam eloquentiam peccatricem*) es una *contaminatio* de dos textos epistolares de S. Jerónimo (ep. 53, 3 y ep.52, 9).

<sup>173</sup> En otros tratados, como los *Comentarios a Ezequiel*, Rabano Mauro extrae textos de Jerónimo relativos también al predicador sobre la exigencia de la verdad frente al prurito del aplauso: Hier. *Comm. Ezech.* 11 (P. L. 25, 0331B) y Rab. Maur. *Comm. Ezech.* 12, 34 (P. L. 110, 0845B).

<sup>174</sup> O. c. cap. 19 *De rhetorica* (P.L. 107, c. 0396D): *Quidquid enim orator et praedicator divinae legis diserte et decenter profert in docendo, vel quidquid apte et eleganter depromit in dictando, ad hujus artis congruit peritiam; nec utique peccare debet arbitrari, qui hanc artem in congrua aetate legit, quique ejus praecepta servat in dictando ac proloquendo sermonem; imo bonum opus facit, qui eam ad hoc pleniter discit, ut ad praedicandum verbum Dei idoneus sit.*

ción del clero, reveladores de la importancia de tal actividad,<sup>175</sup> pero no se puede hablar de un arte específico para tal actividad, como ocurría, en cambio, con aquellos otros consagrados a figuras y tropos bíblicos: el *De doctrina cristiana* es una justificación de los recursos retóricos a la vez que una exaltación de modelos retóricos en las letras cristianas, testamentarias o patrísticas y un entusiástico reconocimiento de S. Pablo como modelo de elocuencia; la obra de Gregorio Magno, reveladora de tal preocupación, se limita a fijar unos principios generales de ascendencia bíblica sobre la elaboración del sermón sin ulterior desarrollo. Faltaba realmente un arte específico sobre la materia.

Será a finales del s. XII, como consecuencia del ambiente cultural,<sup>176</sup> cuando surgen las así llamadas *Artes praedicandi*. Guiberto de Novigento con su opúsculo *Quo ordine sermo fieri debeat* anticipa la génesis de un nuevo género: en él traza unas líneas generales sobre la elaboración de sermones aunando criterios gregorianos con principios literarios clásicos.<sup>177</sup> Ahora bien, es a Alano de Lille a quien le cabe el honor de ser el primer autor de un arte de predicación.<sup>178</sup> Su *Summa de arte praedicatoria*, en la que se da por primera vez una definición de la predicación, se estructura, en un cuerpo de doctrina en el que el cañamazo está constituido por las normas gregorianas<sup>179</sup> y, por primera vez, presenta en el capítulo relativo al *quid* una definición de predicación,<sup>180</sup> mientras resuelve el capítulo relativo al *qualis* con la doctrina retórica.

Este tipo de arte predicatoria de raíz clásico-gregoriana contaría con sucesores en los siguientes siglos. Este es el caso de Alejandro

---

<sup>175</sup> Tanto el *De doctrina cristiana* de Agustín, como la *Regula Pastoralis* de Gregorio Magno, el *De ecclesiasticis officiis* de Isidoro, el *De clericorum institutione* de Rabano Mauro responden a la formación general del clérigo.

<sup>176</sup> A. Albarte, *Retórica Medieval...*, pp.51-53.

<sup>177</sup> A. Albarte, *Retórica Medieval...*, pp. 54-57.

<sup>178</sup> A. Albarte, *Retórica Medieval...*, pp. 59-63.

<sup>179</sup> P.L. 210, col. 0111C: *Primo ergo videndum est, quid sit praedicatio, et qualis esse debeat, quoad superficiem verborum et pondus sententiarum, et quot sint eius species; secundo, quorum debeat esse praedicatio; tertio, quibus sit proponenda.*

<sup>180</sup> P.L. 210, col. 0111C: *Praedicatio est manifesta et publica instructio morum et fidei, informationi hominum deserviens, ex rationum semita et auctoritatum fonte proveniens.*

de Ashby, quien en su *Ars de modo predicandi* presenta como trama los principios gregorianos.<sup>181</sup> Respecto al «*quid*» y al «*quibus*» el autor recoge el texto gregoriano, pero al tratar el *qualiter* acude a la retórica clásica y distingue dos apartados: el primero vinculado con las partes del sermón, el segundo con la pronunciación (*Modus vero consistit in partibus sermonis et pronuntiatione*). Señala cuatro partes del sermón<sup>182</sup> y por pronunciación el autor entiende todo lo relativo a la *elocutio*, voz y gesto.<sup>183</sup> Ahora bien, en este autor se ve reflejado el método disputatorio utilizado en la escolástica. En efecto, el sermón deberá basarse en un tema o *auctoritas* y su división consiste en el tipo de división establecida en tal método. En definitiva, en este tratadillo de factura gregoriana están presentes no sólo los elementos retóricos, como la *captatio benevolentiae* en el prólogo, la *venustas* en la narración, la emoción en la conclusión, la adecuación de tono y aspecto con el asunto, sino también los relativos al método disputatorio, como son la fijación de un tema como base del sermón, la división por miembros, la confirmación mediante el argumento de autoridad etc.

En esta línea se halla también el *Ars praedicandi* atribuido a Guillermo de Auvernia. Arranca con un planteamiento gregoriano<sup>184</sup> para luego añadir un largo catálogo de recursos de naturaleza distinta: unos son retóricos, otros escolásticos. Este tratadillo es un reflejo del arraigo inicial de la doctrina gregoriana y de las circunstancias de la época, caracterizada por la presencia de la retórica clásica y el método escolástico.

Sin duda, la obra más completa y desarrollada de este tipo es la *Summa de arte praedicandi* de Tomás de Chobham. Adopta el

---

<sup>181</sup> Edición preparada por A. Alberte (*Corpus Artium Praedicandi*): *Sollicite enim providendum est praedicatori quid, quibus, qualiter, et quantum dici oporteat.*

<sup>182</sup> O.c.: *Quattuor autem sunt sermonis partes, sc., prologus, divisio, confirmacio, conclusio*

<sup>183</sup> O.c.: *In omnibus hiis observandum est ut pronuntiatio non sit turbida non superba non amara non inconcinna, sed modesta et humilis, dulcis et scematibus condita et materie conformis. Nec solum oportet vocem, sed etiam vultum materie conformari ut leta uultu leto, tristia tristi pronuncientur.*

<sup>184</sup> A. de Poorter, «Un Manuel de prédication médiéval», *Révue neoscholastique de Philosophie*, 25, 1923, pp. 192-209. *Quis ergo praedicare debeat et quibus et ubi et quomodo et quid diligenter attendamus.*

guión gregoriano sustituyendo el *qualiter* por *artificium*. Al tratar del *artificium* el autor introduce la retórica de pleno: para él el fin del orador y predicador era casi el mismo.<sup>185</sup> Ahora bien, este hecho no empecerá el que asuma la novedad implantada en el mundo de la escolástica: presentará el *thema* como fundamento de la predicación, añadirá el *prothema* en función de prólogo, articula el desarrollo temático sobre divisiones y distinciones etc., porque en definitiva esta actividad era la propia del teólogo.

Esta obra es un espléndido modelo de la naturaleza híbrida de este tipo de artes compuestas en los siglos XII y XIII: toman como cañamazo principios gregorianos y sobre éstos los autores van tejiendo el arte con hilos retóricos y escolásticos.

Paralelamente a estos tratados surgen otros de carácter complementario, cuyo objetivo es poner en manos del predicador una variedad de procedimientos que le permitan ampliar el sermón. Uno de los que mayor eco han tenido es el *De modis dilatandi sermonem* atribuido a Ricardo de Thetford.<sup>186</sup> Este tratado se inicia con una cita paulina (I Cor. 14, 12: *Quoniam aemulatores estis spirituum ad aedificationem ecclesiae, quaerite ut abundetis*) para justificar desde el término '*abundetis*' la exigencia de recursos o modos con los que pueda el predicador dilatar el sermón: «El primer modo de dilatación consiste en poner una oración por un nombre, como ocurre con las definiciones, descripciones, interpretaciones o cualquier otra notificación... El segundo modo en la división... Conviene usar de la división del género en especies, de lo superior en lo inferior, del todo en sus partes. También conviene observar en la división la oposición y diversidad de miembros... El tercer modo en el raciocinio y argumentación y este procedimiento puede desarrollarse a través del silogismo, de la inducción, de la ejemplificación y del entimema... La argumentación por ejemplos tiene gran impacto entre los laicos... El cuarto modo en la búsqueda de las concordancias bíblicas... El quinto modo de dilatación en el desarrollo de una base léxica bien por medio de prefijos o sufijos... El sexto modo en el desarrollo de la metáfora de acuerdo con las propiedades del referente metafórico... El séptimo modo en las

---

<sup>185</sup> Morenzoni, Fr. *Summa de arte praedicandi*, Thomas de Chobham, (C.Chr., 82), 1988: 7, 77: *Ita finis oratoris et predicatoris fere quasi idem est. Ideo valde necessaria est doctrina oratoris ad officium praedicatoris.*

<sup>186</sup> Alberte, A. CAP.

cuatro vías expositivas (histórica, moral, alegórica y anagógica)... El octavo modo en la asignación de causas y efectos...».

Este tratado gozó de un éxito extraordinario, a juzgar por las numerosas copias. Tal vez esto explique el que aparecieran otros del mismo tenor con pretensión no sólo de facilitar modos de dilatación sino más bien de facilitar la composición de un sermón. Así nos encontramos breves artes predicatorias, de formato modista, como es este *Arte de predicación*,<sup>187</sup> cuyo *incipit* expresado en hexámetros es el guión que se va a desarrollar: *Exponas thema, distingue, proba, rationes, / addas, convenias, convertas, proprietates*. La «exposición del tema» consiste en la selección y condiciones que ha de cumplir la frase bíblica elegida. La «distinción» en señalar los distintos significados de los términos que figuran en dicha frase o en las distintas interpretaciones que caben en un mismo término. La «prueba» en mostrar que la interpretación dada es coincidente con la que aparece en otros textos bíblicos. Las «razones» en explicar el motivo de lo que se dice en algún término del tema. El «añadir» consiste en incrementar el valor de algo mediante los grados comparativos. El «convengas» en convenir en la misma respuesta sobre una supuesta cuestión. El «convertir» en apelar a su contrario para ver mejor los efectos. El «propiedades» en desarrollar las propiedades reales o metafóricas del concepto tratado.

Este nuevo sesgo habría de favorecer el desarrollo de las artes temáticas, esto es, de aquellas artes organizadas en torno al tema y su desarrollo. Así ocurre con *Forma predicandi* de Juan de Gales. Su definición del sermón muestra ya esta nueva orientación: «La predicación consiste en exponer clara y devotamente el tema propuesto tras invocar el auxilio divino, valiéndose para ello tanto de oportunas divisiones y subdivisiones como de concordancias, con el fin de ilustrar la mente humana en principios católicos y mover sus sentimientos».<sup>188</sup> Este tipo va a ser el predominante en los siglos XIV y XV con las adiciones exigidas por el arte retórica, como la

---

<sup>187</sup> Los mss. de Wilheringstiftsbibliothek y Munich pertenecen al s. XIII. Seguimos la lectura de nuestra edición basada en el ms. clm. 19130, ff. 42<sup>r</sup>-44<sup>r</sup>.

<sup>188</sup> Alberte, A. CAP: *Praedicatio est, invocato dei auxilio, propositi thematis, dividendo, subdividendo congrue et concordando, clara et devota expositio ad intellectus catholicam illustrationem et affectus caritativam in-*

formación moral y doctrinaria del predicador, la *elocutio*, *memoria*, *actio*. Algunas artes temáticas para atender orgánicamente a todos estos aspectos recurren al planteamiento de las cuatro causas aristotélicas;<sup>189</sup> otras, igualmente temáticas, se organizan en torno a las partes esenciales y accidentales: atribuyen a las esenciales la organización temática del sermón y a las accidentales todo lo común con cualquier otro arte de comunicación.<sup>190</sup>

Estas artes presentan la virtualidad de desarrollar aspectos filosóficos o retóricos desconocidos por la retórica clásica: la teoría de la connotación, como método para desarrollar la división, cuenta con una amplia presencia en estos tratados;<sup>191</sup> la teoría de la *dis-*

---

*flammationem*. El texto del tratado breve editado por W. O. Ross viene a decir lo mismo: *Praedicatio est thematis assumptio, eiusdem thematis divisio, thematis divisi subdivisio, concordantiarum congrua cotatio et auctoritatum adductarum clara et devota ad Domini cultus amplitudinem, ecclesiae militantis illustrationem et humani affectus erga Deum inclinationem*.

<sup>189</sup> Roberto de Basevorn presenta al comienzo de su *Forma praedicandi* (Charland, Th.-H. *Artes Praedicandi, Contribution a l'Histoire de la Rhétorique au Moyen Age*, Paris-Ottawa, 1936) la cita paulina «*Dominus mihi astitit et confortavit me, ut per me praedicatio impleatur*» ( II Tim. 4, 17) para justificar las cuatro causas aristotélicas de toda obra humana: «la causa final se anticipa cuando se dice: *dominus astitit mihi et confortavit me*; en segundo lugar, se indica la causa eficiente cuando se dice: *per me*; en tercer lugar, aparece indicada la causa material, cuando se dice: *praedicatio* porque es la materia *de qua* sobre la que se proyecta la formal; en cuarto lugar, aparece señalada la causa formal, cuando se dice: *impletetur*».

<sup>190</sup> *Tractatulus eximii doctoris Henrici de Hassia de arte praedicandi*, Caplan, «*On the art of preaching*», *Publication of the modern Language Association of America*, 48, 1933, 340-361. Reeditado en *Of Eloquence, Studies in Ancient and Mediaeval Rhetoric*, por A.King-E.North, Cornell Univ. Press 1970: «Las partes accidentales del sermón son la deducción, que se dice parte positiva, y el vicio, que se dice parte negativa». Divide, a su vez, la parte positiva en tres apartados: elocución, dilatación y conclusión. Vincula la elocución a estos tres tonos de voz: *Elocutio debet habere vocem acutam in proferendo, austeram in corrigendo, benivolam in exhortando*.

<sup>191</sup> Se entiende por connotación el reconocimiento de notas comunes entre dos términos: el término connotado, esto es, el término que contiene notas que son comunes al término temático, objeto de la división, ha de estar situado en una relación de necesidad lógica respecto a aquél, como es el caso del género respecto a la especie, del consiguiente respecto al

*inctio*, entendida dialécticamente, alcanza una posición central; la teoría de la *facies*, como recurso visualizador de conceptos, adquiere una relevancia extraordinaria;<sup>192</sup> el desarrollo del símil a través de las singularidades semánticas es una novedad;<sup>193</sup> los modos de dilatación constituyen, igualmente, una gran aportación.<sup>194</sup>

Ahora bien, el carácter fáctico de la retórica no se agota en estas artes predicatorias. Como una necesidad cancilleresca aparecen tratados cuyo objetivo es facilitar las comunicaciones personales o institucionales: se trata de las *artes dictaminum*.<sup>195</sup> Si ya en los

---

antecedente, del efecto respecto a la causa, de lo propio respecto al sujeto de la propiedad, etc. Así en el tema *Iustitia eius manet in saeculum saeculi* (Ps.110, 3), el término que puede connotar a *iustitia* es *virtus* y, por tanto, al hacer la división de dicho tema sobre tales connotaciones, se señala: «bien podrá decirse sobre el predicable *iustitia* que ‘se muestra virtuoso en la conversación’ o que ‘su obra es virtuosa’ o que ‘su conversación es virtuosa’. Del mismo modo, si a la sabiduría le sigue el efecto de la iluminación, este concepto puede servir de connotación de aquel otro. Si lo propio del *servus* es la humildad, este término *servus* puede servir como connotado del concepto de la humildad...».

<sup>192</sup> La expresión *dare faciem* significaba darle rostro visible al concepto, como se ejemplifica con esta cita del Cantar: «*Dilectus meus candidus et rubicundus*»: *Da faciem huius adiectionis candidus, ... candidus ut nix, ut margarita, ut bisus. Item da faciem huic adiectivo rubicundus, hoc modo, rubicundus ut sanguis, ut escarletum, ut grana, ut sinabrium, ut carbo, ut sol et similia... Consequenter est videndum quomodo facies sive transsumpcio attribuat verbo, sicut id apostoli: Currite ut comprehendatis: «Currite ut milites ad bravium, ut famelliti ad prandium, ut sicientes ad potum, ut venatores ad leporem, ut cervi ad fontem, ut stuanes ad umbram, ut aquila ad escam, ut cursor ad metam, ut clericus ad prebendam, ut pauper ad elemosinam».*

<sup>193</sup> *Ars praedicandi* (Bibl. de Cat. Ms. 478 (ff. 1-6) *Quartus modus dilatandi est exquirendo mathaforam per proprietates rerum, verbi gracia, «Iustus germinabit sicut lilium». Tunch dicat proprietates eius: «recte iustus comparatur lilio, nam lilium est candidum et odoriferum et cetera, sic iustus est candidus per castitatem, odoriferus per bonam famam, et sicut lilium crescit in <transitu> aquarum sic et iustus in transitu tribulationum».*

<sup>194</sup> A. Alberte, «La amplificación en las artes predicatorias medievales», *Veleia*, 18/19, 2001-2, pp. 467-78.

<sup>195</sup> Kennedy, G. *Classical Rhetoric and its Christian and secular tradition from ancient to modern*, Univ. Of North Carolina Press, 1999, p. 212: «To meet the needs of lawyers, notaries and ecclesiastical officials, the discipline

tratados retóricos tardolatinos se apuntaba la necesidad de atender singularmente a la comunicación epistolar y si tal necesidad se reflejaba en la circulación de colecciones de formularios, no es extraño que a finales del s. XI surgiera un arte con tal objetivo: Alberico de Montecasino encarna este nuevo proceso.<sup>196</sup> Sus *Radii Dictaminum* constituyen una preceptiva retórica sobre la comunicación epistolar<sup>197</sup> mientras que *Breviarium* es una formalización

---

of rhetoric turned to creation of a rhetorical art of letter writing, known as dictamen or ars dictaminis». Frente a esta opinión no se puede ignorar la de Franz-Joseph Schmalzer, quien retrasa su aparición a comienzos del s. XII, como nos dice en *Adalbertus Samaritanus, Praecepta Dictaminum* (MGH, *Quellen zur Geistesgeschichte des Mittelalters*, III.Band, p. 1): Zur Beginn des XII. Jahrhunderts tritt mit der Ars dictandi... eine bis dahin unbekannte Unterrichtsdisziplin und Litteraturgattung auf.

<sup>196</sup> J. De Ghellinck, *L'essor de la littérature latine au XII siècle*, Paris 1954, pp. 281-2. C. H. Haskins, *Studies in Mediaeval Culture*, «The Early Artes dictandi in Italy», New-York, 1924, p. 171. J.J. Murphy, *La retórica en la Edad Media*, México D.F. 1986, pp. 211 y ss. Ward, John O. «Rhetorical Theory and the Rise and Decline of *Dictamen* in the Middle Ages and Early Renaissance», *Rhetorica* XIX, 2, 2001, 175-223. p.178. Él se presenta como el laureado del nuevo género frente a las crítica del adversario: o.c. I (p. 33) *Hic Albericus evolat, hic palmam sperat. Hic adversarius sileat, obmutescat, miretur, obstupeat.*

<sup>197</sup> ALIM. Sobre el prólogo dice: (p. 33) *Quisquis opus suum prologo parat decorare vel ut verius dicam quasi pulcro capite cetera membra vendere, hos colores has observet proprietates.* Aquí introduce el autor aquellos principios de la teoría poética, como la *anticipatio thematis* (*Primum quasi quibusdam matris de visceribus ex ipsa materia trahatur prologus*), o los principios generales sobre la unidad y simplicidad de la obra, de resonancia horaciana (p. 36: *Quare simplicitatem noli deserere. Primis igitur vel extremis consonent media, nil dicitur ex abrupto, inutilium abiciatur consutio*). Tras este prólogo pasa a hablar de las partes del discurso y de los requisitos exigido por la retórica: (p. 36: *Videndum est... quae est orationis totius rhetorica divisio*). Tras esta exposición general señala su aplicación al género epistolar: (p.36) *Quam quidem scientiam... lectorum inseruiamus commodis.* Inicia esta parte con una detallada exposición sobre la salutatio, para añadirle las otras partes de la retórica. Ejemplifica las partes del discurso con textos salustianos. Termina esta parte con la exposición de los colores, si bien, antes de presentar el catálogo de los mismos, ofrece los *vitia vitanda* gramaticales.

de tales reglas:<sup>198</sup> el tratadillo *De Rithmis*, anexo al *Breviarium*, si bien es indicativo de la importancia que el ritmo tenía para este tipo de tratados, nada tiene que ver con los ritmos del *cursus*.<sup>199</sup> Sus *Radii Dictaminum*, entendidos como un subgénero de la retórica, contienen *in nuce* todos los elementos constitutivos de las *artes dictaminum*: partes de la epístola, con atención especial a la *salutatio*<sup>200</sup> y a los colores.<sup>201</sup> Enfrentado a Alberico se manifiesta Alberto Samaritano en *Praecepta dictaminum*. Recomienda despreciar la teoría del dictamen de Alberico por espinosa y árida:<sup>202</sup> su

---

<sup>198</sup> Cf. L. Rockinger, *Briefsteller und Formelbücher des elften bis vierzehnten Jahrhunderts*, I, München, 1863. En la introducción (p. 30) señala que se trata más bien de un instrumento orientativo que de un manual preceptivo: *Breviarium nostrum... breviarium erit, quia magis notationibus quibusdam memorie conservandis quam discipline preceptionibus constabit capiende*. Se apuntan las variaciones posibles sobre las formas verbales, las figuras que deben estar presentes en el lenguaje de la loa o vituperio; la forma epistolar fijada por los padres del concilio de Nicea, con la carta modelo; la forma del privilegio pontificio, con su modelo; la forma de preceptos reales, con su modelo; tipos de prólogos; frases novedosas.

<sup>198</sup> H.H. Davis, «De rithmis of Alberic of Monte Casino: A critical edition», *Mediaeval Studies*, 1966, 28, pp. 198-229. En p. 200 señala, de acuerdo con Hasking, que el *De rithmis* es una segunda parte del *Breviarium*.

<sup>200</sup> Se inicia la preceptiva epistolar, esto es, la parte dedicada ya a la composición de la epístola así: (p. 38) *Imprimis pensetur persona mittentis, persona cui mittitur, pensetur, inquam, vel sit sublimis, vel humilis, vel amicus, vel hostis, postremo cuiuscumque modi vel fortunae sit... Aliter prelatum, aliter induces subiectum, aliter patientem...* Es evidente que en este muestrario de destinatarios está presente aquél de Gregorio Magno sobre los destinatarios del sermón. Enuncia las otras partes: *Post salutationem exordium inhibis, post exordium narrationem promovebis quae sic erit honesta, si brevis fuerit et clara. Hanc si necesse fuerit certa ratio, quam argumentationem dixi confirmabit. Sequitur conclusio ad memoriam rem principalem reducens et eandem claudens.*

<sup>201</sup> O.c., p. 4: *Datis igitur praeceptis componendi litteras... promissam colorum multipliciter solvamus.*

<sup>202</sup> O.c. (ed. F.-J. Schmale, p.30): En la introducción, correspondiente a los mss. (LO) se lee: *Verum quia ab hominibus nostrorum temporum spernuntur aspera et spinosa dictamina et non amplectunt diffusa sed brevia, quaedam pro capacitate ingenii sub brevitate perstrinximus...* Como señala oportunamente Schmale en la nota a pie de página, tal referencia va diri-

breve tratado consiste en reconocer el *status* del *dictator*,<sup>203</sup> definir la epístola,<sup>204</sup> señalar tres tipos de epístolas según los tres tipos de personas,<sup>205</sup> distinguir género epistolar prosaico y métrico,<sup>206</sup> alabar la brevedad clara<sup>207</sup> y señalar siete modos de desarrollar las oraciones.<sup>208</sup> Con independencia de las recusaciones que ambos ofrecen en sus respectivos prólogos contra los colegas de la materia,<sup>209</sup> los tratados posteriores presentarán adiciones o variaciones, pero esencialmente se mantendrá aquel núcleo inicial fijado por Alberico y Adalberto Samaritano.<sup>210</sup>

Es el caso del tratado *Rationes dictandi*, atribuido por Rockinger a Alberico, si bien tal atribución ha sido negada posteriormente:<sup>211</sup> en él se introduce la definición de *dictamen* y de *epistola*,<sup>212</sup> y se

---

gida contra Alberico, como luego aparece en p. 51, al hablar del vicio de la oscuridad.

<sup>203</sup> O.c., p. 31: *Primum itaque dictatorem oportet cognoscere grammaticam, rhetoricam, dialecticam, eloquentiae studia huic operi necessaria.*

<sup>204</sup> O.c., cap. 1, p. 32: *Epistola graecum nomen est compositum, epi enim supra, stola missio interpretatur.*

<sup>205</sup> O.c., p. 35: *Ut tres hominum ordines, sic sunt tres epistolarum species: sublimis, mediocris et exilis.* Cf. J. J. Murphy, o.c., p. 222.

<sup>206</sup> O.c. p. 45: *Oportet quoque cognoscere tam prosaico quam metrico tria esse dictamini necessaria: cola, commata, periodos.*

<sup>207</sup> O.c. p. 50: *Notabile praeterea quoddam non est praetermittendum, quod gignit obscuritatem brevis tedium parit prolixitas.*

<sup>208</sup> O.c., p. 57: *nunc de modis diversarum positionum et orationum pauca subnectere studeamus... Positionum modi sunt diversi; sunt numero septem: Nam alius fit per similitudinem, alius per comparisonem, alius per absolutionem, alius per coniunctionem, alius per repetitionem, alius per conversionem.*

<sup>209</sup> En ambos se observa una exaltación de lo propio y recusación de lo ajeno: Alberico, *Radii Dictaminum*, prol. p. 33: *Hic adversarius sileat, obmutescat, miretur, obstupescat.* Adalberto, *Praecepta Dictaminum* (p. 30): *licet emulorum mordeatur invidia.*

<sup>210</sup> Camargo, M. *Ars dictamins ars dictandi*, Turnhout, 1991. El autor en la p. 31 se hace eco de la discusión sobre los derechos de autor del *dictamen* entre Alberico y Alberto.

<sup>211</sup> Fr.-J. Schmale señala en su edición de Adalbertus que esta obra es posterior a 1140 y que responde ya a un resumen de artes dictaminum anteriores (no.c., p. 8). Cf. De Ghellinck, o.c., p. 282.

<sup>212</sup> Rockinger, o.c., p. 9: *Dictamen est cuiuslibet rei litteralis prolatio congrua continuatione procedens... Dictaminum alia sunt metrica, alia rithmica,*

añaden a las cinco partes de la epístola<sup>213</sup> algunos otros capítulos sobre la reducción y cambio de las mismas.

Las *Rationes dictandi prosaice* de Hugo de Bolonia,<sup>214</sup> compendio de otras,<sup>215</sup> muestran un claro reconocimiento a la aportación de Alberico frente a las críticas de otros tratadistas, como Alberto Samaritano:<sup>216</sup> distingue dictamen prosaico y métrico<sup>217</sup> y se centra en el primero para fijarse en la epístola.<sup>218</sup> De acuerdo con la teoría de los tres estilos (*tria genera dicendi*), distingue tres tipos de epístolas según el nivel del destinatario: *supremae*, *infimae* y *mediocres*.<sup>219</sup> Al hablar de la *salutatio* señala que el adjetivo debe ser

---

*alia prosaica... p. 10: Dictamen... per appositionem formare studeamus... et est appositio apposita dictionum ordinatio a constructionis serie remota, quam utique sonoram et distinctam, id est, quasi currentem fieri oportet... Epistola est congrua sermonis ordinatio...*

<sup>213</sup> Rockinger, o.c., p. 10: *salutatio, benivolentiae captatio, narratio, petitio atque conclusio.*

<sup>214</sup> Redactadas, según Rockinger (o.c., p. 52) en el primer tercio del s. XII.

<sup>215</sup> Rockinger, o.c., p. 53: *Feci itaque non invitus, ut tum tua tum communi utilitate rationes dictandi prosaice ex multorum gestis in unum corpus colligerem.*

<sup>216</sup> Rockinger, o.c., pp. 53-54: *Si quos vero livor edax mordet... et ob hoc Aginulfi vel Alberti Samaritani temeritatem et indiscipline doctrine novitatem huic introductioni preponere vel parificare satagunt, videant quod non ratione dicunt, sed faucibus invidie et acerbitatis odio accensi indecenter proterviunt. Sic enim Alberici monachi viri eloquentissimi librum viciant qui et si plene per singula dictaminis documenta non scriberet, in epistolis tamen scribendis et dictandis privilegiis non iniuria ceteris creditur excellere.* Cf. F.J. Worstbrock et al. *Repertorium der artes dictandi des Mittelalters*, I, p. 8.

<sup>217</sup> Rockinger, o.c., p. 54: *Distingue dentro del métrico tres tipos, métrico, rítmico y prosimétrico: aut cum pedum mensura et carmen vocatur, vel numero dumtaxat sillabarum cum vocum consonantia et tunc rithmus appellatur seu utroque mixtum, quod quidem prosimetrum compositione dicitur.*

<sup>218</sup> Distingue las epístolas de Cicerón y Salustio de las de S. Pablo, en las que se muestra una clara limitación temática por temor al mensajero o por razones de confidencialidad: (Rockinger, o.c., p. 55): *quibus viva voce de re qualicumque non famur, que quidem duabus pro causis mittuntur, vel propter legati insaniam vel secretorum quandoque occultationem maxime necessariam.*

<sup>219</sup> Rockinger, o.c., p. 55: *Tres autem invenimus ordines epistolarum, sicut sunt tres ordines personarum.*

apropiado al destinatario y recuerda aquellos tipos diferenciados ya por Gregorio Magno: «en la salutación se debe añadir el adjetivo apropiado a la persona, a fin de poder distinguir la variedad de personas: de una forma le hablamos al papa, de otra al rey, de otra al obispo...». <sup>220</sup> Expone, a continuación, la triple división de la epístola (exordio, narración y conclusión) con referencias al *ars tulliana* <sup>221</sup> y termina la información teórica indicando como característica de la elocuencia los *comma* y *cola*. <sup>222</sup> Adjunta a esta parte teórica un variado muestrario de saluciones y breves modelos epistolares, entre los que se encuentra alguna epístola de Gregorio Magno. <sup>223</sup>

De igual forma el *Ars dictandi*, atribuida a Rodolfo de Tours y adscrita a la escuela de Orleáns por Rockinger, <sup>224</sup> refleja el mismo esquema: definición de *dictamen* («Producción literaria, relevante por la gracia del lenguaje y embellecida por el colorido de las figuras»), <sup>225</sup> de epístola («Comunicación apropiada, adecuadamente conformada en sus partes, expresiva de los sentimientos... Cinco son las partes del dictamen: salutación, exordio, narración, petición, conclusión»), <sup>226</sup> de la salutación («Breve frase que contiene la

---

<sup>220</sup> Rockinger, o.c., p. 56: *Adiectiva praeterea personis competentia in salutatione debemus addere, quibus varietatem personarum queamus exprimere. Aliter enim pape, aliter regi, aliter episcopo, aliter abati vel monacho.*

<sup>221</sup> Rockinger, o.c., p. 57: *Est vero exordium secundum tullianam diffinitionem oratio idonee comparans animum auditoris ad reliquam dictionem. Narratio est rei gestae vel quasi gestae explanatio...*

<sup>222</sup> Rockinger, o.c., p. 58: *Sunt praeter hoc duo necessaria, id est, coma et cola, sine quibus orator perfecta non utitur eloquentia. Est comma divisio... quando sc. distinctiones videntur quasi currere.*

<sup>223</sup> Rockinger, o.c., p. 76: *Et est beati Gregorii in Registro.* No se copia la epístola completa.

<sup>224</sup> Rockinger, o.c., p. 99-101: Señala la doble referencia de la *Summa* al maestro Rodolfo, personaje desconocido. Por las referencias a personajes de Orleáns en la introducción del epistolario y las referidas a otros de Tours esta *Summa dictaminis* se sitúa en los ochenta del s. XII y concretamente en Orleáns.

<sup>225</sup> Rockinger, o.c., p. 103: *Dictamen est litteralis edicio, venustate sermonum egregia, sententiarum coloribus adornata.*

<sup>226</sup> Rockinger, o.c., p. 103: *Epistola est oratio congrua, suis e partibus convenienter composita, affectum mentis plene significans... quinque sunt partes dictaminis: salutatio, exordium, narratio, petitio et conclusio.*

expesión del saludo y no debe desentonar de las personas»),<sup>227</sup> del exordio («Algunos entienden por exordio lo mismo que por *captatio benevolentiae*»),<sup>228</sup> de la narración («Exposición de algo hecho o como si lo fuera»),<sup>229</sup> de la petición y de la conclusión («Parte final en la que se exponen los beneficios y perjuicios que se derivan»),<sup>230</sup> de la reducción y conmutación de las partes, del privilegio. Tratado escueto y práctico, con referencias a Cicerón, al hablar del exordio y narración, con las correspondientes ilustraciones de la salutación, la parte más extendida, y sin pretensiones de autoafirmación.

Mayor amplitud tiene la *Summa de arte dictandi*, atribuida a Godofredo de Vinosalvo.<sup>231</sup> En su prólogo, escrito en hexámetros, repetirá los tópicos usuales<sup>232</sup> y aquellos otros que veíamos en Alberico, Hugo de Bolonia o Alberto Samaritano, como la envidia malsana y la importancia del tratado como método para desarrollar acertadamente el trabajo epistolar,<sup>233</sup> y anticipa el guión: definición del dictamen, partes, estructuración de la frase. Comienza por definir el dictamen como «sucesión de frases correctas, dividida por intervalos, ajena a leyes métricas»,<sup>234</sup> y la epístola o dictamen epistolar como «librillo destinado a persona ausente, a veces con salutación, a veces con lo contrario, que siempre refleja

---

<sup>227</sup> Rockinger, o.c., p. 103: *Salutatio est brevis oratio que salutis affectum continet et a statu personarum non dissidet.*

<sup>228</sup> Rockinger, o.c., p. 108: *Quidam autem dicunt quod exordium nihil aliud est quam captatio benevolentiae.*

<sup>229</sup> Rocinger, o.c., p. 109: *Narratio est rerum gestarum vel prout gestarum explanatio.*

<sup>230</sup> Rockinger, o.c., p. 109: *Conclusio est terminalis oratio tocius epistole per quam ostenditur quid commodi vel inconmodi sequi debeat.*

<sup>231</sup> E. Faral, *Les arts poétiques du XII et XIII siècle*, Genève-Paris, 1984 (repr. 1924), p. 22: Faral considera la obra como de atribución incierta y señala que «ha sido atribuida por Fattorini a Godofredo de Vinosalvo...».

<sup>232</sup> ALIM, p. 885, Prologus: «Dudé sobre mi capacidad pero pudo más la amistad...»: *Taxavique diu mecum sociisne valerem / dictandi reserare viam: set me titubantem / vester cogit amor tanto servire labori.*

<sup>233</sup> Ib. Vv. 12-13: «Desaparezca la envidia para siempre y no corroa esta obra...»: *Tabescens igitur livor macrescat in evum / nec presens corrodat dictamen...*

<sup>234</sup> O.c. (p. 885) I: *Dictamen est orationum series perfectarum intervallis intercisa distantibus, nullis metrorum legibus obligata.*

el sentimiento del remitente»,<sup>235</sup> para señalar luego las partes de la epístola, «que, según uso escolar, son cuatro: salutación, exordio, narración y conclusión». Se ocupa de cada una de estas partes ofreciendo una definición y un catálogo ilustrativo. Es llamativo el hecho de que este autor asocie el exordio con el proverbio, al igual que ocurre en las *artes poetriae*<sup>236</sup> y reaparece en las artes de predicación. Es igualmente sorprendente la diferenciación que establece entre narración retórica y epistolar, según se instale en el pasado o también en el presente y futuro,<sup>237</sup> así como los dos tipos de narración, el que se basa en las circunstancias y el que arranca de la intención del remitente.<sup>238</sup> Godofredo termina su exposición del *ars* haciendo referencia a una larga lista de *vitia vitanda*, como son no respetar la gramática, provocar el hastío, ser prolijo, ser reiterativo en la idea, repetitivo en las expresiones, no adecuar el estilo a la persona, utilizar frases ambiguas, causar encabalgamiento vocálico, causar ritmos propios del verso, etc. En este capítulo hace una referencia breve al ritmo de la cláusula final, sin que llegue a utilizar el término *cursus*.<sup>239</sup> Concluye esta obra con una dedicatoria a Bolonia, expresada como el prólogo en hexámetros: «Conserva siempre, venerable Bolonia, este trabajo de Godofredo y acepta con agrado lo que mi afecto te ofrece. No he venido con la intención de vender mi mercancía y repartir títulos por dinero: gratuitamente te ofrezco esta obra, pequeña flor nacida de un césped pequeño. Y tú, quienquiera que conozcas otro uso del dictamen y sepas tratar con mejor mano vulgares materias, sé indulgente y no te irrites

---

<sup>235</sup> O.c., Ib.: *Epiſtola eſt libellus aſſenti deſtinatus perſone, quandoque ſalutationem continens, quandoque contrarium, ſemper affectum denuntians deſtinantis.*

<sup>236</sup> O.c., (p. 892) II, 1: *Exordium ſive proverbium eſt oratio ſententiam continens prodeuntem a conſuetudine vel a natura.* Cf. E. Faral, *Les Arts poétiques*, Paris 1924 (reimpr. 1982), p. 58.

<sup>237</sup> O.c., (p. 900) III, 1: *Narratio rhetoris tantum res geſtas vel quaſi geſtas proſequitur, narratio dictatoris facta vel ficta exprimit circa preſens, preteritum et futurum.*

<sup>238</sup> O.c., (p. 901) III, 2: *due partitiones ſunt: ſtatus rerum et humane mentis proſoſitum.*

<sup>239</sup> O.c., p. 912: *Unde dico quod ultima dictio clauſulae ſemper trisillaba vel tetrasillaba debet eſſe, ita quod penultima ſillaba producat. Si dictio tetrasillaba ſit finalis, illa que precedit debet habere penultimam ſillabam brevem...*

contra esta obra primeriza: ninguna gloria se obtiene en arrancar una tierna planta ni se logra honor alguno en dañar cosas menores»,<sup>240</sup>

Notable singularidad presentan las *Introductiones dictandi*, atribuidas a Pablo Camaldulense,<sup>241</sup> al ilustrar muchas de las normas con citas horacianas. Ya en el prólogo, si bien el autor comienza por ofrecer una loa de la *scientia loquendi*, identificada con el *dic-tamen*, en términos tomados de la *Retórica a Herennio*,<sup>242</sup> al hablar de la *imitatio* y de la *exercitatio* apela a las citas horacianas;<sup>243</sup> de igual modo, al hablar de los distintos estilos según la cualidad del destinatario, ofrece una cita del *Ars*<sup>244</sup> y con citas horacianas ilustra las características del exordio,<sup>245</sup> narración,<sup>246</sup> e, incluso,

---

<sup>240</sup> O.c. (p.912) IV: *Hos a Gaufredo, veneranda Bononia, cultus, / semper habe, gratumque geras quod gratia pandit. / Non merces nec enim mercator spargere veni / venales titulos: gratas tibi dedico grates. / exiguum exiguo natum de cespite florem. / At tu quisquis habes alium dictaminis usum / materiaque rudes meliori pollice ducis, / parce, precor, nec opus tua suffocet ira novellum / : nulla enim tenuem laus et evellere plantam, / nec decus est minimis iacturam infligere rebus.*

<sup>241</sup> F.J. Worstbrock- M. Klaes-J. Lütten, *Repertorium der Artes Dictandi des Mittelalters*, München 1992, I, p. 87. Ch. Thurot, *Extraits de divers manuscrits latins*, Paris 1869 (reed. Frakfuhr, 1964), p. 24.

<sup>242</sup> ALIM, *Paulus Camaldunensis, Introductiones dictandi*, 1, p. 86: *Hanc vero loquendi scientiam...qua possidentibus eam laus, honor, divitiae, dignitas confluunt... tribus prosaici ditaminis causis consequi poterimus, scilicet, arte, imitatione, exercitatione.* Cf. *Rhet. Her.* 1, 2.

<sup>243</sup> O.c. (p. 86), 3. Sobre la *imitatio* dice: *precipit Horatius: respicere exemplar vite...* (ars, 317). Sobre la *exercitatio* presenta aquella otra cita: *exercitatio est consuetudo dictandi et assiduus usus dicendi, quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi* (Ars, 72).

<sup>244</sup> O.c. (p. 88), 8: *Bonus itaque dictator... secundum qualitates earum modum loquendi convenientius informet. Sublimibus namque personis... splendor verborum... exhiberi debet; mediocribus vero personis oportuna temperate dici poterunt... Ut itaque verbis Oratii vos alloquar: sumite materiam...* (ars, 38).

<sup>245</sup> O.c. (p. 90), 11: *A rebus ipis docilem, attentum et benivolum faciemus auditorem... quod Oratius in poetria precipit inquiring: «Aut famam sequere aut sibi convenientia finge»* (ars, 119).

<sup>246</sup> O.c. (p.90), 14: *Aperta quidem narratio videbitur, si res eo ordine... narrari probatur. Ad haec informamur per Oratium cum dicit: «ordinis haec virtus erit...»* (ars, 42).

de la elocución. La obra, en definitiva, montada sobre el esquema habitual de estos tratados, toma de la *Retórica a Herennio* los principios retóricos, de la tradición donatiana aquéllos relativos a los *vitia vitanda*<sup>247</sup> y a la doctrina de la distinción,<sup>248</sup> del *Ars poetica* las ilustraciones, pero en ningún momento se hace referencia a la teoría del *cursus*.

Si ya en el s. XII este arte está plenamente definido, en el s. XIII veremos la continuación del mismo, como es el caso de las *Introductiones dictandi* de Transmundus.<sup>249</sup> Aun cuando en la introducción señala que ofrecerá el método seguido por los dictadores romanos, este tratado está básicamente vinculado a los aspectos más propiamente retóricos:<sup>250</sup> tras definir el dictamen se ocupa de la *appositio*, esto es, del ordenamiento artificial de la frase, dentro del que incluye los aspectos relativos a la *distinctio* (miembros de la frase) y *periodus* (frase con *cursus*); pasa a ocuparse de las partes de la epístola,<sup>251</sup> de las tres figuras,<sup>252</sup> de los tres principios exigidos por la *Retórica a Herennio* para la elocución,<sup>253</sup> de los colores

---

<sup>247</sup> O.c. (p.93), 22: *Vitia quae in nostris cavere debemus locutionibus haec sunt: barbarismus, soloecismus, acyrologia, tapinosis, macrologia, tautologia, enclisis et cacosyntheton, collisio vocalium et metacismus ac periodus, (si aliquo excessu senarium numerum punctorum superaverit).*

<sup>248</sup> O.c. (p. 98), 33: *Positura vero in dictaminibus prosaicis est positorum seu verborum ceterarumque partium rationalis determinatio, qua lectionis sensum, dum per intervalla dividimus, intellegibilem facimus et respirandi commoditatem facilius recipimus.*

<sup>249</sup> *Transmundus. Introductiones dictandi*. Ed. Ann Dalzell, Toronto, 1995. Según Dalzell, esta obra, de clara resonancia francesa, podría haber sido compuesta en Claraval en torno al 1206 (intr. p.9).

<sup>250</sup> Ann Danzell, señala en la introducción (p.9) que esta obra presenta todos los rasgos típicos del dictamen francés, esto es, exuberancia de procedimientos retóricos.

<sup>251</sup> O.c., p. 60: *Partes epistolae sunt izate: salutatio, exordium, narratio, petito, conclusio...* (p. 64) *Notandum quod non passim in omni epistola omnes partes izate necesario sunt ponendae...*

<sup>252</sup> O.c. p. 64: *Figurae illae trifariae dividuntur in graves, mediocres, attenuatas.*

<sup>253</sup> O.c. p. 68: *Dicendum est adhuc de elegantia, compositione et dignitate orationis.*

retóricos,<sup>254</sup> de los colores de sentencias,<sup>255</sup> de otras figuras,<sup>256</sup> de los esquemas, de la conmutación del nombre, para terminar ofreciendo un catálogo de ejemplos de flores.<sup>257</sup> Si este autor acude al tópico de su impericia en el prólogo, la figura de Buoncompagno resalta por lo contrario, esto es, por su actividad prolífica y su autoestima.<sup>258</sup> Su *Isagoge* sigue el esquema ya establecido: Tras un prólogo crítico contra sus detractores, semejante al de sus predecesores, presenta una triple división del dictamen: 1º *salutatio*, 2º partes de la epístola y *vitia vitanda*, 3º catálogo de exordios.<sup>259</sup> Al hablar de la *salutatio* comienza por el Papa, «pues por ser el primero y padre de todos los cristianos por él se debe comenzar»;<sup>260</sup> reduce las partes de la epístola a tres, salutación, narración y petición;<sup>261</sup> al hablar de la narración introduce las normas relativas a los *vitia vitanda*, entre los que se hallan los usos cacofónicos y métricos,<sup>262</sup> y recomienda, en cambio, ciertas combinaciones de

---

<sup>254</sup> El autor sigue como colores las figuras señaladas por la *Retórica a Herennio*: *repetitio, conversio, complexio, traductio, explanatio, ratiocinatio, sententia, contrarium*, etc.

<sup>255</sup> O.c., p. 78: Llama colores de sentencia a lo que hoy llamaríamos modos de expresión: admirativo, comparativo, optativo, superlativo, interrogativo, deprecativo, promissivo etc.

<sup>256</sup> O.c., p. 80: *De aliis figuris loquendi: antithesis, sinonima, antipodosis, aporia, coenonosis, ironia, diasymos prosopopeia*, etc.

<sup>257</sup> O.c. p. 106: *Flores quosdam appositi sermones excerpsti et huic operi copulavi, ut simplex lector qui doctrina non proficit, iuvetur exemplo*.

<sup>258</sup> Compuso un amplio número de tratados relacionados con el dictamen. Cf. *Palma, Cedrus, Oliva, Mirrha*, etc.

<sup>259</sup> Wight, Steven M., (<http://dobc.univpv.it/scrineum>) Prol. 3: *CONAM igitur primo salutationes unicuique personae convenibiles. Secundo, quot partibus epistola possit constare et que debeant vitia evitari. Tertio, exordia unicuique convenientia*.

<sup>260</sup> O.c. 1.1: *Quia igitur dominus papa est primus et pater omnium christianorum, ab ipso est primum in omnibus sumendum initium*.

<sup>261</sup> 2.2: *Quidam dixerunt VI esse principales partes epistolae, sc. Salutationem, proverbium, captationem benevolentiae, narrationem, petitionem et conclusionem. Quidam vero removens conclusionem dixerunt esse V principales partes epistolae. Quidam etiam proverbium removerunt, dicentes esse IIII. Nos autem dicimus III esse principales partes epistolae, sc., salutationem, narrationem et petitionem*.

<sup>262</sup> O.c., 2, 36: *Virtus est vitare yatus vocalium et sillabarum... Item virtus est unam dictionem non ponere bis vel ter in aliqua clausula.. Item virtus*

palabras que faciliten un *cursus pulcher*.<sup>263</sup> Respecto a la *petitio* señala los términos que deben usarse (*rogo, oro, exoro, precor* etc.) así como el adecuado tratamiento de la persona a la que se dirige la petición. Termina este capítulo relativo a las partes de la epístola invocando la necesidad de atender a la gramática, al orden de las palabras y al sentido de la frase<sup>264</sup> para concluir el tratado con un amplio catálogo de exordios en el que no falta el del amado a la amada.<sup>265</sup> Su autoestima como *dictator* le lleva a la crítica no sólo de contemporáneos<sup>266</sup> sino del propio Cicerón.<sup>267</sup>

La *Summa dictaminis* de Guido Faba, autor igualmente prolífico en esta materia,<sup>268</sup> contiene los mismos elementos establecidos, si bien con distinto orden. Tras un preámbulo de alabanza del *dictamen*, inicia su exposición señalando los *vitia vitanda*, puesto que «al modo del sembrador que limpia la tierra de espinas y rastros para que el fruto surja con mayor pureza o del que limpia los vasos de viejas impurezas para garantizar mejor la exquisitez del nuevo vino..., de igual modo nosotros antes de nada eliminemos los vicios y tratemos luego de las reglas del arte del dictamen y de su doctrina»,<sup>269</sup> como la anáfora, catáfora, rimas, encabalgamiento,

---

*est non ponere duas dictiones vel tres vel quattuor, quae incipiant ab una sillaba... Item virtus est consonantiam vitare, quia cum rithmis et versibus prosa nullam habet affinitatem. Non clauditur prosa sub numero pedum et consonanta sillabarum*

<sup>263</sup> O.c., 2, 41: *Et nota quod semper in fine clausulae debes ponere unam dictionem trissillabam vel tetrasillabam, cuius penultima pronutietur acuto accentu, vel duas dictiones bisillabas et ante illas pone unam dictionem dactilicam ad faciendum pulcrum cursum...*

<sup>264</sup> O.c., 2, 58: *Primo inspicio grammaticam, secundo positionem verborum, tertio sensum locutionum.*

<sup>265</sup> O.c., 3, 83: *Sic potest dicere amicus amasie sue: Audivi de quo facta est tristis anima mea, dolor geminatur, lacrimae manant, habundat gemitas, etc.* Su *Rota Veneris* es una ejemplificación de este tipo de correspondencia.

<sup>266</sup> Su crítica contra los maestros de Orleáns se observa en su *Tractatus virtutum Boncompagni*, 3: *Aurelianensium sententiam improbo...*

<sup>267</sup> J. De Ghellinck, o.c., p. 283: *numquam me Tullium legisse.*

<sup>268</sup> Rockinger, o.c., p. 177: «Un amplio número de mss. muestra los muchos y, en parte, extensos tratados de Guido Faba».

<sup>269</sup> ALIM, Guido Faba, *Ars dictaminis* I (p.288): *ad modum serentis qui terram spinis ac tribulis purgat ut fructus mundos appareat ac sincerus, ad similitudinem illius qui studiose vas lavat ut eiect sorte antiqui vitii ad*

incoherencias expositivas, anfibologías, etc. para pasar a señalar escuetamente las virtudes del dictamen: «En suma, debes considerar que el dictamen cabal requiere estos tres principios, gramática correcta, ideas claras y ornato literario».<sup>270</sup> Tras la exposición de estos principios generales desarrolla en la segunda parte la normativa sobre el dictamen, cuyos principios son: una gramática correcta, sentido claro y belleza literaria. «Establecidas estas premisas y para que una persona se exprese con gestos convenientes, mirada serena y modulación vocal adecuada, veamos brevemente qué es la pronunciación y, a continuación, qué es un dictamen prosaico y de dónde se deriva».<sup>271</sup> La definición de *pronuntiatio* la toma de la *Retórica a Herennio*.<sup>272</sup> Del *dictamen*, en cambio, da esta definición: «Es el dictamen la elocución adecuada y bella sobre cualquier asunto o materia, porque no es suficiente que el dictator sepa decir algunas cosas, sino que debe saber hablar de cualquier asunto que se le ofrezca».<sup>273</sup> Tras esta definición del dictamen, entra ya en la definición de la epístola y su triple división: «Debe decirse que tres son las partes integrales de la epístola, si bien algunos señalan más, a saber, exordio, narración y petición».<sup>274</sup> Curiosamente, aun cuando la salutación no es considerada parte de la misma, por su

---

*novi saporis dulcedinem preparetur..., priori facie vitiis extirpatis de regulis subsequenter tractemus prosaici dictaminis et doctrina.*

<sup>270</sup> O.c., XIV (p. 295): *In summa teneas, quod omne dictamen commodum et perfectum tria requirio: bonam gramaticam, perfectum sensum locutionis et verborum ornatum.* Esta triple exigencia había sido recogida también por Buoncompagno, como hemos visto.

<sup>271</sup> O.c., XIV (p.296): *His igitur premissis, ut quilibet sub competenti habitu et serena facie nec non et debita vocis modulatione loquatur, sub compendio videamus quid sit pronuntiatio et consequenter quid sit prosaicum dictamen et unde dicatur.*

<sup>272</sup> Ib.: *Pronuntiatio est vocis, vultus, gestus modulatio cum venustate.* Cf. *rhet. Herenn.* 1, 2, 3.

<sup>273</sup> O.c. (p. 296): *Dictamen est ad unamquamque rem, id est, ad unamquamque materiam, competens et decora locutio, quia non sufficit quod aliqua sciat dicere qui nosse debet dictare de omni materia que de facto posset occurrere.*

<sup>274</sup> O.c. (p. 296): *Epistola est libellus absenti vel absentibus destinatus... (p. 297): Tres sunt tantum partes epistole integrales, licet quidam asserant esse plures, scilicet, exordium, narratio et petitio.*

presencia inevitable y por preceder a las partes la define<sup>275</sup> y trata ampliamente. Tras un amplio repertorio de tipos de *salutationes* pasa a definir el exordio, sirviéndose de la *Retórica a Herennio*.<sup>276</sup> Establece diferencia entre exordio y arenga, al señalar que aquélla se expresa en primera o segunda persona mientras el exordio lo hace tan sólo en tercera; lo presenta como *captatio benevolentiae* y le asigna el uso del proverbio. Define igualmente la *narratio* con préstamo de la *Retórica a Herennio*<sup>277</sup> y la *petitio* en términos igualmente retóricos.<sup>278</sup> Invoca aquellos principios retóricos, como son el *thema*, la *inventio*, la *dispositio* y los colores retóricos; trata de la cláusula, distinción etc.; distingue entre el orden natural y arificial, siguiendo la *Retórica a Herennio*,<sup>279</sup> para ocuparse ampliamente del *cursus*,<sup>280</sup> termina definiendo el ornato<sup>281</sup> del que ofrece el catálogo de figuras de la *Retórica a Herennio* con otros ejemplos y un largo

---

<sup>275</sup> O.c. (p.297): *Et quia salutatio ponitur et premititur, quamvis non sit pars epistole, videamus quid sit salutatio et unde dicatur. Salutatio est quidam titulus scribentium nomina manifestans, quia cum dicitur «Petrus Martino salutem», «Incipit liber Horatii», sicut per talem titulum scimus nomen auctoris, ita per talem salutationem, tamquam per titulum dictum, cognoscimus cuius sit epistola...*

<sup>276</sup> O.c. (p. 330): *Exordium sic a Tullio diffinitur: Exordium est principium orationis, per quod animus auditoris vel iudicis constituitur ad audiendum. Cf. rhet. Herenn. 1,3,4.*

<sup>277</sup> O.c., p. 332: *Narratio, ut a Tullio diffinitur, est rerum gestarum vel proinde ut gestarum expositio... Nam ut ait Tullius in secundo Rhetoricorum... quo brevior eo dilucidior et facilius cognitu narratio fiet.*

<sup>278</sup> O.c. (p. 332): *petitio est oratio per quam petimus quod iustum sit, utile, necessarium et honestum... Cf. De inv. 2, 41: id fiet, si id, quod nos demonstrabimus, honestum aut utile aut necessarium demonstrabimus, et si id, quod ab adversariis dicitur, minime eiusmodi esse dicemus.*

<sup>279</sup> O.c., (p.338), 84: *Artificialis ordo est illa compositio que pertinet ad dictationem, quando partes pulchrius disponuntur; qui sic a Tullio diffinitur: compositio artificialis est constructio dictionum aequabiliter perpolita. (Cf. rhet. Heren. 4, 12).*

<sup>280</sup> O.c., p. 348, 89: *El autor introduce un término nuevo para referirse a la asociación de palabras en unidad rítmica, como es la consillabatio: nota quod bisillabae dictioni consillabatur monosillaba in hunc modum...*

<sup>281</sup> O.c. (p. 356): *Siguiendo la Rhet. Her. 4, 12, dice: Ornatus orationis elegantia, compositione ac dignitate conficitur... Dignitas est que orationem quarundam exornationum varietate colorat. De quibus sub compendio videamus.*

inventario de sentencias bíblicas.<sup>282</sup> Este autor, al igual que sus predecesores o contemporáneos, como Buoncompagno, se siente orgulloso de su actividad como maestro del *dictamen*, pero frente a Buoncompagno, utiliza profusamente la *Retórica a Herennio*, considerada en estos tiempos como la retórica segunda o nueva de Cicerón.

El *Ars dictaminis* de Tomás de Capua sigue este planteamiento: en los prólogos, amén de ejercer la crítica contra dictadores ignorantes («Ay de aquéllos que confunden lo bueno con lo malo... que desean enseñar lo que antes no han aprendido, que desean volar antes de que les hayan crecido las alas, que se ofrecen como guías cuando ellos mismos necesitan un guía...»),<sup>283</sup> anticipa los puntos que va a tratar («Para contemplar la verdadera imagen y excelencia del dictamen eliminaremos todo aquello que no viene al caso; condensando lo más útil veamos qué es el dictamen y la epístola...»). Define el dictamen como «un adecuado y artístico agrupamiento de palabras en el que el peso de las ideas se funde con el orden de términos, que no da cabida ni a banalidades ni a divertimentos»,<sup>284</sup> la epístola como «misiva escrita capaz de poner en contacto a personas apartadas, con un comienzo que expresa la salutación».<sup>285</sup> Respecto a las partes de la epístola señala que los antiguos distinguían cinco: salutación, exordio o *captatio benevolentiae*, narración, petición y conclusión. Repetirá los principios retóricos sobre la narración («breve, probable y lineal»)<sup>286</sup> y sobre la petición («lo que se pida deberá ser justo, útil y necesario»)<sup>287</sup> y

<sup>282</sup> Sus *Dictamina rhetorica*, vienen a ser, como señala Rockinger (O.c., p. 179) un muestrario práctico de la teoría expuesta en la *Summa*.

<sup>283</sup> ALIM, Thomas Capuanus, *Ars dictandi* (p. 10): *Ve illis qui dicunt bonum malum... docentes quod non primario didicerunt, volare volentes, antequam pennas idoneas prodixerint ad volandum, prestantes ducatum aliis, cum ipsi ducatu magis indigeant.*

<sup>284</sup> Ib.: *Est ergo dictamen digna verborum et artificiosa congeries, cum pondere sententiarum et ordine dictionum, nihil intra se sustinens diminutum, nihil concipiens otiosum.*

<sup>285</sup> O.c. (p.16), 3: (Es la misma definición de Guido Faba) *Est ergo epistola literalis legatio diversarum personarum capax...*

<sup>286</sup> O.c. (p. 32), 22: *debet esse brevis, probabilis et aperta.*

<sup>287</sup> O.c. (p.33), 23: *Petitio est oratio per quam aliquid postulamus quod sit iustum, utile et necessarium.*

como ejemplo de lo dicho ofrece varias epístolas en la que va señalando las partes de la misma. Tras definir las partes de la epístola y ejemplificarlas, se ocupa de la distinción de la frase, señalando, como es habitual, aquellas tres: comma, cola y período.<sup>288</sup> Concluye el tratado con una loa al dictamen, al que denomina como *ars artium*, expresión referida por Casiodoro a la filosofía y más tarde por Gregorio Magno a la actividad pastoral.<sup>289</sup>

La *Summa de arte prosandi* de Conrado de Mure, aun cuando toma muchas de sus definiciones de autores como Guido Faba,<sup>290</sup> al que menciona al final de la obra como uno de los maestros del arte,<sup>291</sup> presenta varias novedades. La primera consiste en refrendar cada una de las definiciones con algún verso, como él mismo nos dice en el prólogo:<sup>292</sup> aquí es fácil encontrar cualquier verso del *ars horaciana*, pero también se hallan citas de la *poetria nova*, amén de otras tomadas de florilegios medievales; otra novedad consiste en desarrollar la parte teórica desde la doctrina de las circunstancias y que el autor expresa mediante el verso: (p. 421)

---

<sup>288</sup> O.c. (p.42), 29: *in quolibet dictamine tres considerantur existere distinctiones, quorum prima est comma, secunda cola, tertia periodus vocatur.*

<sup>289</sup> O.c. (p. 44), 32: *Ars artium et scientia scientiarum ac philosophiae vestis ideo ista lux dictatorie previa facultatis, quia sine ipsa artes et scientias vel rerum gestarum memoriam non posse diu subsistere vel ad successivam digne transmitti posteritatem nemo dubitet sapientium.*

<sup>290</sup> Rockinger, o.c., I, 420: *Pronuntiatio est vocis vultus gestus moderatio cum venustate... Dictamen est ad unamquamque rem... competens et decora locutio...;* (p. 421): *Sicut in domo sunt tres partes integrales, sc., fundamentum, paries, tectum...* Incluso la imagen del agricultor que antes de plantar limpia el campo (cf. p. 437), para referirse al dictador que antes de nada debe evitar los vicios literarios, está basada en aquél, así como aquellos tres principios señalados por Conrado (p. 437): *dictamen congruum et perfectum tria requirit: bonum sensum, perfectam grammaticam, locutionis et verborum ornatum.*

<sup>291</sup> Rockinger, o.c., I, p. 482: *Praeterea hic est notandum quod licet magistri in arte prosandi – sc. Boncunbancus, Bernhardus, Guido, Iohannes de Garlandia...*

<sup>292</sup> Rockinger, o.c., p. 418: *...verecundum non reputo si a me imperfecto aliquid non perfectum proponetur... tam pro utilitate quam pro delectatione in pluribus clausulis versiculos filosoficos ad assertionem dictorum et ornatum proponendo.* Este procedimiento había sido ya utilizado por las *Artes poetriae*, como igualmente en el *De ornamentis verborum* de Marbodo.

*quis, cuius, cui, quid, quo, quomodo, ubi, quando;*<sup>293</sup> novedosa es también la atención prestada al aspecto gráfico del soporte de escritura o carta, al hablar del *quomodo*: «Por ‘como’ se entiende un tercer modo de escribir, el que tiene en cuenta la carta en la que se escribe: debe escribirse en la parte de la carne, debe estar bien pulida, debe estar bien coloreada, debe estar bien preparada para los usos del escriba, no debe ser demasiado dura ni demasiado blanda, debe tener el tamaño proporcionado al largo y ancho...»;<sup>294</sup> novedosa resulta la incorporación de la amplificación y abreviación del discurso,<sup>295</sup> idea ésta desarrollada en la *poetria nova*, bien conocida por el autor; novedoso es el capítulo relativo al tipo de lengua que se debe emplear.<sup>296</sup> En definitiva, este autor, que, al igual que sus correligionarios, se defiende en el prólogo contra los ataques envidiosos y critica a otros por introducir el catálogo de proverbios,<sup>297</sup> desarrolla la teoría del dictamen según el uso, si bien incorpora las novedades señaladas.

En este siglo el género había desarrollado todo su potencial, de forma que en el siguiente veremos readaptaciones o repeticiones de lo mismo. Es el caso de la *Brevis doctrina dictaminis* de Ventura Pergamensis. Como el autor adelanta en el prólogo, la obra está dividida en dos partes: la primera relativa a las definiciones del dictamen, epístola y sus partes, la segunda referida a los *vitia vi-*

---

<sup>293</sup> Esta doctrina, que se remontaba a la tradición de los tópicos y había asumido Gregorio Magno, es recogida también por la *Poetria* de Juan de Garlandia (Cf. Faral, *Les Arts poétiques*, p. 378).

<sup>294</sup> Oc., p. 437: *Per quomodo intelligitur tertius modus scribendi, ubi notetur carta in qua scribi debet littera – (ed. experte) ex parte carnis, bene rasa, punicata, scibentis manibus et usibus praeparata, nec nimis regide dura nec nimis molliter tenuis, sic quadranguletur ut latitudo longitudini respondeat...*

<sup>295</sup> O.c., p. 445: *Modus per quomodo longandi et breviandi materias.*

<sup>296</sup> O.c., p. 473: *Non sine ratione quaeritur quo ydiomate – sc. barbaro id est gallico vel theutonico item ebraico vel graeco vel latino – littera sit apud nos scribenda... Unde consilium est ut litterae... latino ydiomate conscribantur...*

<sup>297</sup> O.c., p. 418 (pról.): *et licet multis ex causis parvipendam latratus emulorum et morsus...* Al final dirá que no introdujo la lista de proverbios por no considerarlo necesario para la formación del lector, lo que habían hecho otros no tanto por razones formativas cuanto más bien por vanidad: *ad sue scientie ostentationem.*

*tanda* y a las virtudes literarias.<sup>298</sup> Siguiendo el criterio observado en Conrado de Mur, este autor utiliza el verso como fijación poética de una idea expresada; requiere aquellos tres principios retóricos, observados por otros, a saber, arte, imitación y ejercicio,<sup>299</sup> e introduce el uso de la lengua vulgar como medio de comunicación epistolar.<sup>300</sup> Al tratar de los *vitia vitanda* es llamativo el uso y empeño del autor por ver en el *Ars* horaciana todos y cada uno de los consejos disuasorios de los defectos literarios: así habla de los seis vicios señalados al comienzo del *Ars* y de los siete al final,<sup>301</sup> a los que añade otros tomados de la *Retórica a Herennio*<sup>302</sup> así como aquellos otros que el autor atribuye a tratadistas modernos.<sup>303</sup> Al hablar de las virtudes el autor se reduce a la doctrina de la distinción y su apéndice, el *cursus*. En definitiva, este autor privilegia la presencia del arte poética sobre cualquier otro en el campo de la *elocutio*.

De igual modo la *Brevis introductio ad dictamen* de Juan de Bonandrea refleja las características de los anteriores: prólogo de

---

<sup>298</sup> ALIM, p. 364: *Quae mihi necessaria visa sunt arti epistolae dictaminis in hoc redegi verbis compendiosis opusculum, quod in dua divitur particulas principales. In quarum prima determinatur de his que ad integritatem ipsius epistolae dictaminis exiguntur. In secunda terminatur tam de vitis ab omni specie dictaminis evitandis quam de virtutibus inserendis.*

<sup>299</sup> O.c., p. 369: Este autor, si bien señala aquellos tres principios requeridos por algunos teóricos clásicos (*Facultas dictaminis habetur a tribus: ingenio, usu et eruditione. Primum parit natura, secundum praestat industria, tertium dat doctrina.*) reclama, a continuación, también aquellos otros presentes en el *ars* del Camaldunense (*Discitur autem tribus modis: arte, exercitatione et imitatione*).

<sup>300</sup> O.c., p. 370: *Dictamen est ad unumquodque negotium sermonibus explicandum dictionum ordinatio congrua, propria et decora, et fit quadrupliciter, prosaice, metrice, rithymice et permixte, vulgariter et latine.*

<sup>301</sup> O.c., p. 377: Final del formulario: *Incipit secunda in qua primo de vitis secundo de virtutibus terminatur. Ista sunt vitia que Oratius ponit. De sex vitis que ponit Oratius in primo 'Poetrie'. De septem vitis que ponit Oratius iuxta finem 'Poetrie'. De vitis compositionis que potissime impediunt e(u)phoniam. De decem vitis an(n)exis barbaris[s]mo et solecis[s]mo.*

<sup>302</sup> O.c., p. 379: *Tullius sex vitia assignat compositionis. Primum vocabulorum crebra concursio... Secundum nimia eiusdem litterae assiduitas... Tertium eiusdem verbi nimia frequentatio...*

<sup>303</sup> O.c., p. 380: *Moderni quoque ista addunt vitia...*

autoafirmación y anticipación del asunto,<sup>304</sup> desarrollo del tratado a través de las partes y del *cursus*. En el tratamiento de éste introduce los *vitia vitanda*, ilustrando uno y otros con citas tomadas de la *Retórica a Herennio*,<sup>305</sup> si bien, siguiendo ya una costumbre, recurre al uso de la versificación para expresar dichos vicios.<sup>306</sup>

De singular importancia es el *Ars dictandi* de Juan de Virgilio. Como nos dice en los versos de presentación él pretende caracterizar su obra por la claridad<sup>307</sup> y en el prólogo, en el que presenta el índice de la obra, repetirá la misma idea: «para comprender de forma clara y fácil el dictamen epistolar prosaico, se procederá de esta manera: en primer lugar, qué es el dictamen en general y cuántas son sus partes...; en segundo lugar, se tratará de los *cursus* y puntuaciones...; en tercer lugar, de los defectos evitables...; en cuarto lugar, de los colores...; en quinto lugar, de la composición de la epístola...». Tras definir el dictamen y sus tipos («El métrico consta de metros, de donde toma el nombre, puesto que los metros están constituidos por la cantidad silábica y el número de pies; el rítmico toma su nombre de *ritmos*, esto es *numerus*, porque en los procedimientos rítmicos se tiene en cuenta tan sólo el ritmo y consonancia final; el prosaico toma su nombre de *proson*, esto es largo, porque en prosa es lícito explayarse con más amplitud y libertad, en el que se observa sólo el acento en las últimas palabras del *cursus*...») se

---

<sup>304</sup> ALIM, p. 1: *Bononie natus, natali dum studet urbe, / hunc est laetatus breviter iuvenum dare turbe / tractatum, noscat quo sat quid epistola poscat.*

<sup>305</sup> O.c., p. 535: *Cursus qui a Tullio compositio appellatur, est verborum constructio aequabiliter perpolitita (cf. Rhet. Heren. 4, 12). Ea conservabitur si fugiemus ea... Inter quae maxime fugienda est verborum traiectio nisi que erit concinna, nam traiectio est species transgressionis. Transgressio est que verborum perturbat ordinem traiectione aut perversione (Cf. Rhet. Her. 4, 32)... Huiusmodi transgressionis species que rem non reddit obscuram, multum proderit ad continuationes, in quibus oportet verba, sicut a poetis, in quemdam exstruere numerum, ut perfecte et perpolitissime possint esse absolute. (Cf. Rhet. Heren. 4, 19) Continuatio est densa et continens frequentatio verborum cum absolute sententiarum (Cf. Rhet. Her. 4, 19)...*

<sup>306</sup> O.c., p. 52: *Fulget, si vitiis sit epistola libera, que sunt: / vocalis creber concursus, post elementi / eiusdem nimius usus, traiectio turpis / suspensumque nimis membrum, nimis et repetita / dictio...*

<sup>307</sup> P. O. Kristeller, «Un' ars dictaminis de Giovanni del Virgilio», *Italia Medioevale e umanistica* IV, 1961, pp. 181-200, p. 193: *Si super hoc tanti scripserunt ante magistri, / sic potero clara rector ire via.*

ocupa del epistolar, distinguiendo entre el antiguo, ajeno a estas divisiones y ornatos rítmicos, como las cartas de Séneca o S. Pablo, y el moderno representado por las epístolas de Pedro de la Viña. Seguirá el esquema previsto incorporando secuencias de versos para ilustrar la exposición anterior y apelando a las autoridades clásicas en aquellos aspectos relativos a los *vitia vitanda* y a los colores.

En definitiva, mientras las artes predicatorias respondían a la función pastoral y, por tanto, a una *actio* pública, reservada para quienes tuviesen tal autoridad, éstas, en cambio, nunca tendrán ese carácter de actuación pública: su función se limita a la lectura pública o privada. Esto explica la ausencia de aquellos aspectos propios de las retóricas clásicas, como la *actio* o la *memoria*, presentes, en cambio, en las artes predicatorias.<sup>308</sup> Ahora bien, tales limitaciones son compensadas en las *artes dictaminis* con la ampliación del espectro temático y su disponibilidad personal: los asuntos tratados no se limitan al mensaje bíblico, como ocurre con la predicación, ni siquiera a las esferas jurídicas o políticas, como era su origen, sino que penetran en los recodos del corazón,<sup>309</sup> como se ve en la *Rota Veneris* de Buoncompagno o en las epístolas de Pedro de Viña,<sup>310</sup> de este modo este arte se pone a disposición de cualquier persona de distinto sexo y condición. Por otra parte, mientras las artes predicatorias mantuvieron cierta reserva hacia el *cursus* y la doctrina de la distinción, organizada en torno a la cláusula, cola y coma, las del *dictamen* acabaron convirtiendo estos procedimientos literarios en una de las características

---

<sup>308</sup> Vilaplana, M<sup>a</sup> Asunción, «*De arte dictandi*. Notas en torno a la obra de Juan de Sicilia», *Estudio de Historia Medieval. Homenaje a Luis Suárez*, ed. J. Valdeón. MCF. P. 526: Sobre la memoria y pronunciación señala Juan de Sicilia «que no son materias que competen al dictador».

<sup>309</sup> Ghellinck, J. de, *L'Essor de la littérature latine au XII siècle*, Paris, 1954, p. 285: «Lo que contribuyó a rechazar el éxito de los formularios de Orleans era la selección de cartas adjuntas a los preceptos: fórmulas ya establecidas... para pedir dinero a los padres, para liberar a las madres de los temores de una mala conducta, para escribir notas de amor a la prometida o amante...».

<sup>310</sup> Delle Done, Fulvio, «Le *Consolationes* del IV libro dell'epistolario di Pier della Vigna», *Vicchiana*, S. III, 4, 1993, 268-290.

señeras.<sup>311</sup> Algo parecido ocurre con la elocución: las *artes dictaminum* prestaban a la teoría de los *vitia vitanda* y *colores rhetorici* un protagonismo que no se ve en las de predicación así como una atención a la retórica tuliana, a la *poetria* horaciana y a la *poetria nova*<sup>312</sup> que nada tenía que ver con las tímidas referencias detectadas en aquellas otras. Incluso el lenguaje difiere: mientras para las artes predicatorias la *distinctio* tiene el significado derivado de la diléctica, para las *artes dictaminum* toman su significado de la gramática;<sup>313</sup> lo mismo se puede decir de *oratio*: para las artes predicatorias tiene el significado cristiano, para las *artes dictaminum*, en cambio, conserva el significado clásico. Esta diferencia se advierte igualmente en el culto a la personalidad observado en los autores del *ars dictandi*, especialmente en los prólogos, frente al espíritu anónimo del autor de las artes de predicación: en ningún prólogo de un arte de predicación se ve la autoproclamación del maestro, como es frecuente en estas otras.<sup>314</sup>

Aun cuando desde el punto de vista fáctico estas dos actividades, las *artes dictaminum* y las *artes praedicandi*,<sup>315</sup> son las que mayor repercusión han tenido a partir del s. XII, las posibilidades de comunicación no se limitaban al sermón y al *dictamen*. Los usos académicos y las necesidades sociales seguían demandando

<sup>311</sup> Cf. Baldwin, o.c., p. 223. M. Camargo, *Ars dictaminis Ars dictandi*, o.c., p. 35.

<sup>312</sup> A la *Poetria Nova* de Godofredo se remite Bene de Florencia en su *Candelabrum* (Cf. Baldwin, *Medieval Rhetoric and Poetic*, New York, 1928, p. 217) o Conrado de Mure (Cf. Kelly D., *The arts of Poetry and Prose*, Turnout, 1991, pp.116-7), etc. Lo mismo se podría decir de los *vitia vitanda*, que habían sido tenidos en cuenta por dichas artes, como es el caso de la *Poetria* de Juan de Garlandia, en la que añade a los *vitia* donatianos otros muchos. Incluso la presencia de las cuestiones relativas al *ubi, quid, quale* etc. se hallan presentes en dicha *Poetria* (Cf. Faral, o.c., p. 378), lo que no puede extrañar si se tiene en cuenta que esta *Poetria* se ocupaba también del *dictamen* en el capítulo VII. Cf. Baldwin, Ch. S., o.c., p. 191.

<sup>313</sup> Weijers, O., *Dictionnaires et répertoires au moyen âge*, Thurnout, 1991, pp. 26 y ss.

<sup>314</sup> Cf. Gómez-Bravo, Ana M<sup>a</sup>, «El latín de la clerecía: Estudio y edición del *ars dictandi* Paletina», *Euphrosyne*, 1990, 99-144: Presenta el prólogo de una carta de un *magister in dictamine* en la que muestra este orgullo característico de los profesionales de esta actividad: «*Quam utilis quam necessaria sit doctrina dictaminis gloriosa satis patet cuilibet intuenti... Ad me accedant qui predictam reginam volunt amplexari...*»

<sup>315</sup> Baldwin, Ch. S., o.c., p. 214.

aquellos medios de persuasión que la retórica clásica había fijado: representantes de la complejidad que la retórica había alcanzado son Jaime de Dinante, Buoncompagno y Albertano de Brescia. Jaime de Dinante no solo compuso un comentario sobre la *Retórica a Herennio*,<sup>316</sup> uso muy común en el siglo anterior, sino que además compone un *Ars Arengandi*, cuya novedad frente a la retórica clásica consiste en un prólogo con hexámetros de rima leonina, en el que nos da su nombre, origen y actividad, en la sustitución del término *arengandi* por el clásico *rhetorica* y en la sustitución de *concinator* por *orator* clásico. Tales sustituciones son un reflejo de la integración de la retórica clásica en la corriente cristiana: el término *orator* había sido sustituido por *concinator*, *dictor* o *doctor* por Jerónimo y Agustín. Por otra parte el hecho de incorporar a Salomón, por ser autor del *Eclesiastés*, como uno de los fundadores de la elocuencia, por encima de Cicerón,<sup>317</sup> muestra esta misma voluntad de integrar letras cristianas y profanas. Jaime no se esfuerza notablemente por crear algo original: buen conocedor de la *Retórica a Herennio*, como lo muestra en su comentario, la toma como modelo, simplificando al máximo su teoría. Este mismo espíritu simplificador se ve en su *Breviloquium*, que viene a ser un epitome del *Ars dictandi*. Curiosamente vemos repetidos en el capítulo de los *vitia dictaminis* aquellos mismos ejemplos de la *Retórica a Herennio* que había ofrecido en su *Ars arengandi*.

Esta misma variedad de funciones retóricas representa la obra de Buoncompagno. Si su actividad como *magister dictandi* quedó patente en numerosas obras, entre las que se halla su *Isagoge*, como maestro de retórica quiso igualmente dejar constancia: su *Rhetorica Novissima* no sólo pretende ser otra cosa distinta de la *Rhetorica nova*, así conocida la *Rhetorica ad Herennium*,<sup>318</sup> sino que además pretende demostrarlo. En efecto, pretende modificar aspectos de la retórica clásica, al definir la retórica como «*utriusque iuris alumna*»,<sup>319</sup> al reducir las partes de la retórica a «*causa, per-*

---

<sup>316</sup> G.C. Alessio, «Il commento di Jacques de Dinant alla *Rhetorica ad Herennium*», *Sudi Medievali*, s. III, (35), 1994, pp. 853-894.

<sup>317</sup> O.c. Prólogo: *Salomon huic primus, auctor nec Tullius ymus / dicitur*.

<sup>318</sup> *Rhet.* (ed. Wight) 6: *rhetorica compilata per Tullium Ciceronem iudicio studentium est cassata*.

<sup>319</sup> O.c., 2, 1, 1: *Rhetorica est liberalium artium imperatrix et utriusque iuris alumna*.

suassio y dissuassio» y las partes del discurso a «*exordium, narratio y petitio*»,<sup>320</sup> al distinguir dos tipos de causas, civil y criminal, al señalar que *orator* es identificado en su tiempo con *advocatus* en el campo judicial,<sup>321</sup> aun cuando mantiene una definición específicamente diferente para uno y otro,<sup>322</sup> al introducir la teoría de los temperamentos para la adecuación del estilo,<sup>323</sup> al hablar del exordio según la categoría del auditorio,<sup>324</sup> como ya había hecho en el arte del *dictamen*, al desarrollar ampliamente en el capítulo de los colores o adornos la doctrina de la *transumptio*, al justificar el origen de muchos procedimientos en la Biblia.<sup>325</sup> Precisamente, al confundir la figura del *orator* con la del *advocatus* está recogiendo un aspecto básico en los orígenes de la historia de la retórica, pero gradualmente abandonado en el devenir de la tardolatinidad y edad media: la atención a las causas judiciales.<sup>326</sup>

En esta obra, evidentemente original frente al marco tradicional de la retórica tuliana, se ve reflejada, como se vió también en Jaime

---

<sup>320</sup> O.c., 2, 5, 2: *Exordium est orationis praecipuum fundamentum, super quod narratio sicut paries et petitio velut tectum consistunt.*

<sup>321</sup> O.c., 2, 6, 5: *Ad huiusmodi siquidem causas legitime pertractandas necessaria est industria oratorum, qui advocati hodie nominantur.*

<sup>322</sup> O.c., 3, 1, 9: *Orator est vir facundus, in inventione ingeniosus, in variationibus circumspetus, in pronuntiatione ornatus, honestus in moribus, providus in consiliis et inter varios negotiorum eventus astutus. (3, 2, 32): Advocatus est vocis alienae vicarius, qui pro munere vel pretio, amicitia vel odio inducitur pro aliis ad loquendum.*

<sup>323</sup> O.c., 4, 1, 1: *Iuxta naturarum et complexionum diversitates, mortales diversimode pronuntiare noscuntur. Quidam pronuntiant temporale, ut sanguinei, quidam furiose, ut cholericus, quidam inter utrumque ut phlegmatici, quidam timide, ut naturaliter melancholici, verumtamen propter motus accidentales complexionis istae alterabiliter permutantur.*

<sup>324</sup> O.c., 5, 3: *De exordiis que valent coram papa vel clero proponi. 5,3,1: Duodecim varietates exordiorum quibus a summo pontifice audientia postulatur.*

<sup>325</sup> O.c., 2, 6, 3: *Criminalis causae origo fuit in caelis, ubi Lucifer crimen laesae maiestatis commisit. 2, 6, 4: Civilis origo fuit in thalamo paradisi, ubi protoplaustus coepit cum suo plasmatori causari. 9, 2, 4: In terrestri paradiso, in quo deus hominem ad imaginem et similitudinem summa formavit, transumptio sine dubio fuit inventa.*

<sup>326</sup> Esta misma preocupación por el sesgo judicial de la retórica se manifiesta en la *Rhetorimachia* de Anselmo de Besate: desde el modelo de debate fictivo el autor establece una controversia con su pariente

de Dinanto, la influencia de su actividad como *magister dictaminis* y, al igual que en aquél, se ve la integración del mundo bíblico y clásico.

Tal integración se muestra igualmente en el *Ars eloquendi et tacendi* de Albertano de Brescia. El título es un eco del Eclesiastés (*Eccles.* 3, 7) y responde a la tradición observada en Hugo de S. Victor, quien precisamente en su *De institutione novitiorum* había dedicado un capítulo a este requerimiento salomónico. Hugo lo interpretaba en clave retórica, al señalar que el silencio debe ser previo a la palabra, por cuanto antes de hablar conviene saber cuándo, cómo y a quién hay que dirigirse.<sup>327</sup> Albertano, tomando tal referencia y siguiendo el planteamiento establecido por Gregorio Magno para el ejercicio de la predicación, funde lo clásico con lo bíblico, lo antiguo con lo moderno y nos ofrece un repertorio de citas en el que, al lado de autores clásicos como Cicerón, Séneca, Catón, Salustio, Horacio, Marcial, etc., aparecen citas del Digesto, del Antiguo y Nuevo Testamento, de autores cristianos, como Agustín, Gregorio Magno, Casiodoro, de autores modernos, como Pedro Alfonso, etc. Esta obra que el autor dedica a sus hijos en el *explicit*<sup>328</sup> es una clara muestra de la formación cristianizada que la enseñanza de la retórica había alcanzado en el siglo XIII.

En conclusión, si en la Edad Media la retórica se va adaptando a las demandas sociales, como se ha visto con las artes predicatorias y epistolares, no dejó de conservar la función académica que la antigüedad romana le había reconocido, esto es, el carácter analítico del hecho literario, por un lado, y, por otro, el fáctico o creativo.<sup>329</sup> Desde el punto de vista analítico seguirá sirviendo de clave

---

Rotlando, queriendo de este modo hacer más grata la aplicación de la retórica al género judicial.

<sup>327</sup> P.L. 176, c. 946C: *Quando autem loquendum sit, melius ostendemus, si prius quando tacendum sit demonstramus. Tempus enim tacendi tempus loquendi debet praecedere, quia prius per silentium tempore tacendi discitur, quod postea per verbum tempore loquendi proferatur... prius, sicut dictum est, in silentio forma loquendi sumitur, quae postmodum tempore loquendi in voce teneatur*

<sup>328</sup> *Explicit liber de doctrina loquendi et tacendi ab Albertano, causidico brixiansi, ad instructionem suorum filiorum compositus.*

<sup>329</sup> En la docencia medieval la retórica figura en los planes de estudios fijados por todos los responsables de la educación de los jóvenes. Cf. Riché.

para reconocer el fenómeno literario, especialmente en los textos bíblicos,<sup>330</sup> y desde el punto de vista fáctico seguirá ofreciendo su concurso para atender a las plurales necesidades de la sociedad con la innovación de los procedimientos que las circunstancias iban requiriendo. En definitiva, la retórica medieval seguirá constituyendo uno de los pilares básicos en la formación del ciudadano, esto es, seguirá siendo *artium liberalium imperatrix*, fundamentada en la tradición bíblica-pagana e, igualmente, proyectada sobre la actividad civil y religiosa.<sup>331</sup>

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTE, A. *Retórica Medieval: Historia de las Artes Predicatorias*, Madrid, 2003.
- ALESSIO, G. C., «L'ars dictaminis nel Quattrocento italiano: eclissi o persistenza?», *Rhetorica*, XIX, 2, 2001, pp. 155-173.
- ALIM (ARCHIVIO DELLA LATINITÀ ITALIANA DEL MEDIOEVO), <http://www.uan.it/alim/testi/XII/guafredus>
- AUERBACH, E., *Lenguaje literario y público en la baja latinidad y en la Edad Media*, (trad. Luis López Molina, *Literatursprache und Publikum in der lateinischer Spätantike und im Mittelalter*), Barcelona, 1966.
- BALDWIN, CH. S., *Medieval Rhetoric and Poetic*, New-York, 1928.
- CAMARGO, M., *Ars dictaminis ars dictandi*, Turnhout, 1991.
- COURCELLE, P., *Les lettres grecques en Occident. De Macrobe à Cassiodore*, Paris, 1948.

---

<sup>330</sup> P. Abelardo dice en su *Theologia Cristiana*, 2,125: «¿Cómo puede decirse que no es conveniente que el cristiano conozca la gramática sin cuyo conocimiento no podría entenderse ni la sagrada escritura ni ninguna otra? ¿Cómo puede decirse que tampoco lo es el conocer la retórica, transmisora de todos los recursos estilísticos, cuando la sagrada escritura está plagada de tales recursos sin los cuales se apagaría su esplendor? Si, pues, los lectores cristianos quieren conocer tanto los distintos tipos compositivos como todas las figuras retóricas presentes en las sagradas escrituras, podrán conseguirlo leyendo estas artes, a saber, la gramática, la dialéctica y la retórica».

<sup>331</sup> Michel, A., «La rhétorique au Moyen Âge: l'idéal, l'être et la parole», *Rhétorique et Poétique au Moyen Age*, p. 24: «La rhétorique existe au Moyen Âge, elle est alors vivante et elle prend des formes diverses. Elle atteint largement les buts qui lui étaient fixés traditionnellement (prouver, plaire, émouvoir) et elle y réussit en se référant à la philosophie et même à la théologie».

- CURTIUS, E. R., *Literatura Europea y Edad Media Latina*, (F.C.E.), Madrid, 1976.
- FARAL, Ed., *Les arts poétiques du XII et du XIII siècle*, Paris, 1928 (reir. 1982).
- FONTAINE, J., «Fins et moyens de l'Enseignement ecclésiastique dans l'Espagne visigotique», *La Scuola nell'Occidente Latino dell'Alto Medioevo*, Spoleto, 1972, (15-29 aprile 1971), pp. 145-202.
- GHELLINCK, J. DE, *L'Éssor de la littérature latine au XII siècle*, Bruxelles, 1954.
- KELLY, D., *The arts of poetry and prose*, Turnhout, 1991.
- KENNEDY, G., *Classical Rhetoric and its Christian and secular tradition from ancient to modern*, Univ. of North Carolina Press, 1999.
- KRISTELLER, P.O., «Un *Ars dictaminis* di Giovanni del Virgilio», *Italia Medioevale e Humanistica*, 4, 1961, pp. 181-200.
- LECLERCQ, J., «Pédagogie et formation spirituel du VI au IX siècle», *La Scuola nell'Occidente Latino dell'Alto Merdioevo*, Spoleto, 1972, (15-29 aprile 1971), pp. 255-290.
- MICHEL, A., «La rhétorique au Moyen Âge: l'idéal, l'être et la parole», *Rhétorique et Poétique au Moyen Age*, Turnhout, 2002.
- MURPHY, J. J., *La retórica en la Edad Media*, México D. F., 1986.
- NORDEN, E., *La prosa d'arte antica: dal VI secolo A.C. all'età della rinascenza*, (trad. ital. de B. Heinemann), Roma, 1986.
- RICHE, P. *Écoles et enseignement dans le Haut Moyen Âge*, Paris, 1979.
- ROGER, M., *L'enseignement de les lettres classiques d'Ausone à Alcuin: introduction à l'histoire des écoles carolingiennes*, Paris, 1905 (repr. Holms, 1968).
- ROCKINGER, L., *Briefsteller und formelbücher des eilfen bis vierzehnten Jahrhunderts I-II*, München, 1884.
- WARD, J. Q., *Ciceronian rhetoric in treatise, scholion and commentary*, Turnhout, 1995.
- WORSTBROCK, F. J. ET AL., *Repertorium der artes dictandi des Mittelalters*, Teil I, Von den Anfängen bis um 1200, München, 1992.

ALBERTE, Antonio, «Los caminos de la retórica en la latinidad tardía y medieval», *SPhV* 8 (2005), pp. 1-15.

#### RESUMEN

---

El autor muestra cómo la Edad Media continuó cultivando la retórica en aquella doble dimensión fijada por la antigüedad latina, crítica y fáctica: la primera a través de la interpretación y comentario bíblicos, la segunda, a través de la creación de las artes predicatorias y epistolares.

PALABRAS CLAVE: Retórica medieval, *ars dictandi*, *ars praedicandi*.

#### ABSTRACT

---

The author shows that the Mediaeval Age went on fostering the rhetoric through that double way followed in the Roman World, analytical and factious: the first one through the commentaries on the bible texts, the second one through the funding the *ars praedicandi* and the *ars dictandi*.

KEYWORDS: mediaeval rhetoric, *ars dictandi*, *ars praedicandi*.

